

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

NOVIEMBRE 1992

Nº 25 (NUEVA EDICIÓN)

PRECIO: 150 PTAS.

LA OFENSIVA ANTIOBRERA DE LA PATRONAL Y SU ESTADO TIENE SU COMPLEMENTO EN LA POLITICA BURGUESA DE TODO EL APARATO SINDICAL

¡Pobre de mí, se acabó la fiesta! Este es el grito que apresuradamente ha lanzado la burguesía antes incluso de clausurarse la Exposición Universal de Sevilla el 12 de octubre pasado, contra el poder adquisitivo de los salarios y de las pensiones, contra todas las prestaciones sociales, privadas o gubernamentales, contra las condiciones de trabajo y contra todo lo que guarda alguna relación con los costes del trabajo, con los costes salariales (el ataque contra los parados con derecho a subsidio de desempleo se lanzó en marzo).

(continúa en la página 2)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la generación de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del político personal y electoralesco.

¡ ABAJO LA CARNICERIA HUMANA EN LA EX-YUGOSLAVIA, PROVOCADA POR EL CAPITALISMO MUNDIAL Y LAS BURGUESIAS LOCALES !

Un poco de historia sobre los Balcanes. En el siglo XIX se constituyó Serbia como estado libre y democrático, por la gracia, la diplomacia secreta y las armas del imperio zarista ruso, que le ayudó a nacer y a consolidarse.

Hasta 1900, los Balcanes estaban bajo el dominio del imperio austrohúngaro y otomano (turco). Antes de la primera matanza imperialista (desde 1870), Austria extendió su dominio a Bosnia.

(Continúa en la página 17)

SUMARIO

- La ofensiva antiobrero... pág. 1
- ¡ABAJO LA CARNICERIA HUMANA EN LA EX-YUGOSLAVIA... pág. 17
- La huelga del personal laboral... pág. 5
- El imperialismo español.. pág. 6
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: "Marxismo y miseria" pág. 7
- Communisme ou civilisation pág. 10
- Dialéctica de la civilización 19
- Los Angeles-USA 26
- A los tratados de Maastricht 30

(viene de pág. 1 "La ofensiva antiobrera...")

Las obras de acondicionamiento para la Olimpiada y para la EXPO en ciudades como Barcelona y Sevilla, la construcción del nuevo ferrocarril Madrid-Sevilla con su tren AVE, la construcción de las autovías, etc, han supuesto una inversión de más de 15 billones de ptas en los últimos cuatro años. Esto ha proporcionado altísimos beneficios a todos los sectores de la patronal, incluyendo a la pequeña burguesía. Pero la inversión no se ha pagado. La inversión ha tenido como base el endeudamiento del gobierno central y de los autonómicos, de ayuntamientos y diputaciones. El fuerte endeudamiento impide continuar las inversiones, y exige el pago de la deuda contraída con las empresas constructoras o remodeladoras. ¡Que aún no han cobrado en su mayor parte! Esto exige nuevos endeudamientos, pero ahora sin obras que realizar.

Llegó el final de la fiesta. Y llegó cuando se apagaban los negocios y los ecos producidos por la entrada en la Comunidad Europea. Llegó cuando la economía de los países más industrializados ya se había empantanado en plena crisis de sobreproducción. ¿A quién le tocará tirar del carro capitalista y hacer otro esfuerzo supremo, para que no se hunda en el lodazal? Una vez más, la burguesía y su gobierno ya han decidido, con sus medidas de política económica, ley antihuelga y ley de seguridad ciudadana. Ya han condenado al REO, que no es otro que la clase proletaria en su conjunto.

Situación económica

En un estudio del diario económico 5 Días (3-10-92) se afirma: "Las grandes empresas manufactureras aplazaron la crisis al segundo semestre". De una selección de 115 grandes empresas se establece que obtuvieron unos beneficios brutos de 471.785 millones de ptas en el primer semestre del 92. "Esta cifra representó un aumento del 6,25% sobre el mismo periodo de 1991" (Ibidem). De las 115 empresas seleccionadas, 87 obtuvieron beneficios y 28 registraron pérdidas.

El aumento de los morosos, de los impagados, lanzó las campanas al vuelo. El número de suspensiones de pagos de las empresas en el estado español evolucionó como sigue:

año	suspensiones de pagos
1989	128
1990	255
1991	490
1992 (hasta agosto)	495

Con unas deudas acumuladas en miles de millones:

1989-28.271
1990-75.386
1991-206.624
1992 (hasta agosto)- 375.668

El volumen total de impagados a finales de julio "alcanzaba ya 1,87 billones de pesetas" (El País, 24-10-92). El 5,9% de los 32,5 billones concedidos en créditos a empresas y familias.

Con estos datos la burguesía ha lanzado una gran campaña para aterrorizar a los trabajadores, indicándoles que deben aceptar pasivamente todo tipo de medidas. Veamos una radiografía de primeros de septiembre:

"El paro no cesa de crecer, las prestaciones por desempleo son cada día más exiguas, abundan

los cierres de fábricas y negocios, crece la morosidad y los impagados y, por si esto no fuera suficiente preocupación, los sindicatos han dejado de hablar de una huelga anunciada hace meses contra la política económica del Gobierno" (El País, 6-9-92). La previsión del crecimiento del PIB en 1992 ha pasado del 3,3% al 1% o menos. La inflación del 5% al 7%. De 200.000 nuevos puestos de trabajo se ha pasado a la destrucción de cientos de miles. De un déficit público presupuestado en el 1,6% del PIB se pasa a más del 5%.

La recaudación tributaria del IRPF pasa de 4,73 billones en 1992 a 5,16 billones en 1993. El impuesto sobre los negocios empresariales pasa de 1,53 a 1,25 billones. El IVA pasa de 3,1 a 3,5 billones. Sobre los carburantes, gasolina..., pasa de 1,47 a 1,57 billones. Esto supone en torno al 82% del total de la recaudación de Hacienda. Mientras que sube el 10% el IRPF, el impuesto sobre los negocios empresariales baja el 18%. La partida de los presupuestos dedicada a pagar los intereses de la deuda estatal ha pasado de 2 billones en 1992 a 2,35 billones en 1993. A esto habría que añadirle el aumento del endeudamiento global o neto que se producirá, con lo que "la deuda pública representa el 15,5% del total del presupuesto consolidado" para 1993 (5 Días, 30-10-92). La deuda del estado burgués es el dividendo o el negocio más seguro de los patronos o de los cortadores de cupones. ¡El 15,5% del presupuesto (unos 23.000 millones de dólares) sólo en intereses, es un bocado apetitoso y de gran volumen!.

LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO-PSOE

Desde principios de año el gobierno de los capitalistas, el gobierno PSOE, se lanzó a corregir eso que los economistas llaman desequilibrios estructurales. El primer ataque se dirigió contra los parados de ayer, de hoy y del futuro. Hasta marzo pasado, con 6 meses de cotización se tenía derecho a 3 meses de subsidio con el 80% de la base cotizada a la Seguridad Social. 12 meses cotizados daban derecho a 6 meses de subsidio al 80%. 24 meses cotizados= 6 meses al 80% y 6 meses al 70%. 36 meses o más cotizados daban derecho a 6 meses al 80%, 6 meses al 70% y otros 6 e incluso 12 meses al 60% de la base cotizada.

Con la nueva ley se requiere haber cotizado un mínimo de 12 meses para obtener el derecho a cobrar subsidio, habiendo reducido los 6 meses de antes a 4 meses y el 80% de la base cotizada al 70%. Los 24 meses cotizados dan derecho a 8 meses de subsidio y 36 meses o más cotizados dan derecho a 12 meses de subsidio. Los primeros 6 meses al 70% y los otros 6 al 60%. Como el 35% de todos los asalariados están sometidos a contratos eventuales deberán conseguir varios contratos de trabajo eventual para cobrar 4 meses de subsidio al 70% de la base cotizada. El parado subsidiado que rechace una oferta de empleo, aunque ésta no tenga nada que ver con su profesión, pierde el subsidio.

Las medidas contra los parados persiguen dos objetivos: a) reducir los gastos por subsidio directo a la mitad (los parados con cargas familiares, y sin otros ingresos en la unidad familiar, pueden obtener una ayuda de 42.000 pesetas equivalente al 75% del salario Mínimo Interprofesional durante

6 meses), o sea en más de 500.000 millones de ptas. b) Obligar a los parados a aceptar cualquier trabajo, sin condiciones salariales, de ritmos, seguridad e higiene, etc. Es decir, ayudar a que se implante una competencia aun más desgarradora en las filas de los proletarios. Si la estadística oficial reconoce que el 35% de todos los asalariados son contratados eventuales, en lo que al proletariado se refiere (todos los medios y altos cargos de las institucio estatales y de las empresas privadas también se contabilizan como asalariados: Iglesia, fuerzas armadas, jueces... directivos de empresas estatales o privadas...) ese 35% se convierte en cerca del 50%. Habiendo sectores con más del 60% de los asalariados con contrato eventual. Además, el trabajo negro y los que son obligados a hacerse autónomos para encontrar trabajo superan el 10% del total de los proletarios. Y estos últimos no tienen derecho a subsidio de paro.

Se denuncia un déficit acumulado de 500.000 millones de ptas. en la factura de los medicamentos que paga la Seguridad Social. Lanzan una gran campaña contra los ancianos, a los que se viene acusando de alimentarse con medicinas, y de obtener gratuitamente las medicinas que necesitan los familiares de los jubilados, ya que estos no tienen que pagar por las mismas. Resultado:

A partir del 1 de enero cientos de medicinas dejarán de ser pagadas por la Seguridad Social. La lista definitiva probablemente no se conozca hasta después de las elecciones generales. Entonces entrarán en vigor también otras medidas del tipo de las aplicadas por la burguesía italiana para pagar una tasa, un canon o un tiket por cada análisis, por visita al médico, por hospitalización, etc. Por temor a perder las elecciones, el PSOE ha paralizado la implantación de las medidas de choque hasta después de su celebración...

Los envenenados con el aceite de colza en 1981 se concentraron día y noche en la C/ Ferraz, frente a la sede estatal del PSOE, desde el 5-10-92 hasta el 18-10, montaron tiendas de campaña y aguantaron bajo la lluvia y el frío, en espera de que alguien hiciese un milagro. Muchos politicastros fueron a hacerse la foto, también lo hicieron los bonzos sindicales y rufianes de todo tipo...

Exigen que se hagan efectivas las indemnizaciones reconocidas por las sentencias judiciales, cifradas en más de 500.000 millones de pesetas. Los empresarios aceiteros se han declarado insolventes, y el estado burgués se niega a asumir la responsabilidad subsidiaria porque sentaría precedente... subsidiariedad del estado que tampoco reconocerán los jueces...

Con la reconversión industrial, llamada ahora reindustrialización, se eliminaban 6.000 puestos de trabajo en las minas de carbón de Asturias, a través de jubilaciones anticipadas, con estricto control del aparato sindical. En Ponferrada (León) el Plan de viabilidad de Minero Siderúrgica (MSP) cuesta 20.000 millones, la empresa, todavía privada, sólo puede aportar unos 1.000 millones, los otros deberían ser aportados por los gobiernos central y regional. El Plan establece un incremento del 50% de la producción anual, pasando de 1 a 1,5 millones de toneladas de carbón en 1994. Esto es lo que han firmado los sindicatos, cifra inalcanzable, por muy empresarios que sean estos sindicalistas

patronales.

Los 1.021 trabajadores de Sniace en Torrelavega (Santander) no cobran desde antes del verano, adeudándoles 500 millones de pesetas. Con la enésima reducción de plantilla se pretende despedir a otros 245 trabajadores. Los salarios no pagados y los nuevos 245 despidos son la causa de la huelga y de los choques con las fuerzas del orden burgués acaecidos en los últimos meses.

Iberia y Renfe reducen plantillas entre el 8 y el 10% hasta finales de 1993 con indemnizaciones medias de 7 millones por despido, en general son trabajadores de 58 años o más, que pasan a la jubilación anticipada. Torraspapel ha propuesto el despido de entre el 20-30% de su plantilla de 7.000 trabajadores. Seat propone 3.000 despidos. La industria de material militar (Astilleros, Santan Bárbara, Explosivos, CASA...) anuncian miles de despidos. "La pérdida de empleo afectará a todos los sectores productivos". "En contrucción, las previsiones apuntan hacia la desaparición de 120.000 empleos (un 10%) y en agricultura, al finalizar el presente ejercicio se perderán 100.000 puestos de trabajo" (5 Días, 7-8-92). Imepiel, antigua Segarra, cerró liquidando la gran industria del calzado que empleó a miles de obreros en Vall d'Uxó (Castellón). En esta empresa, un núcleo de trabajadores ligados históricamente a CC00, rompió con este sindicato y consiguió imponer una especie de jubilación anticipada para los casi 700 trabajadores que aún quedaban en plantilla. De momento han conseguido defender el PAN para los mayores de 50 años, aunque no tardarán mucho los burgueses en intentar vaciar de contenido los acuerdos.

La caída de las ventas en el sector de máquina-herramienta fue del 25% en 1991, las previsiones para 1992 hablan de otra caída del 23%. El baile de miles de despidos ya empezó el año pasado. De los cierres y de las reducciones de plantilla de las pequeñas empresas nadie ofrece datos ni a nadie le preocupan, ya que no tienen capacidad para hacerse oír.

El sector del acero. La industria del acero de la CE ha perdido en la década de los años 80 nada menos que 315.000 empleos. Europa occidental produjo el 22,2% del acero mundial en 1991, unos 136 millones de toneladas. Empleaba a 450.000 obreros. Preveándose otros 100.000 despidos entre 1992-96. USINOR-SACILOR, Thyssen, AG, Ilva, British Steel, Ensidesa-AHV... son los candidatos. La estadounidense Bethlehem Steel también anuncia otros 6.500 despidos. Los americanos acusan a los europeos, a los asiáticos y a los sudamericanos de su pérdida de competitividad y de parte de su mercado. Los europeos occidentales acusan a las importaciones del este europeo de su crisis, cuando las exportaciones de esos países a la CE no son más de "1,5 millones de toneladas en todo el año 1992" (5 Días, 29-6-92).

En este contexto de crisis de sobrecapacidad productiva, de encogimiento del mercado mundial por la crisis, se está realizando una nueva (¿y cuantas van ya?) reconversión de la industria del acero en el estado español. El "Plan Sidenor" (aceros especiales) implica el despido de otros 1.845 trabajadores, con el cierre de las plantas de Llodio y Hernani. El grupo Acenor de unos 6.000 trabajadores hace unos meses, reducirá su plantilla

a 2.880.

La "Marcha del Hierro". Unos 700 obreros de la siderurgia estatal han recorrido a pie, durante 18 días, los casi 500 kilómetros que les separan desde Bilbao y Asturias hasta Madrid. Esta paliza, este modo de desgastar las energías obreras, ahogando el descontento por las carreteras, "pedía que la producción no bajara de los 5 millones de toneladas anuales" (El País, 27-10-92). La producción está en 5,6 millones, y el nuevo plan la deja en 4,5 millones. Los 10.000 despidos ya habían sido acordados por los sindicatos. Por lo tanto, la "Marcha del Hierro", como ha sido bautizada, no tenía como objetivo la defensa de los puestos de trabajo. Los despidos se harán a través de jubilaciones y prejubilaciones a partir de los 52 años con el 77% del salario bruto actual hasta los 60 años, en que pasarán a la jubilación definitiva. Se prevén indemnizaciones desde 8 millones a 14 millones de pesetas. Mientras el capitalismo español se pueda permitir estas indemnizaciones, más el subsidio de paro y las prejubilaciones a los 52 años, nadie debe soñar con que esos destacamentos obreros se van a dejar la piel o la vida en las calles en choques con las fuerzas del orden burgués. Esa es la base material y social de la influencia y del control que ejercen los aparatos sindicales sobre los obreros de esas grandes empresas en reconversión.

Los costes de la reconversión-reindustrialización de la siderurgia integral ascienden a 780.000 millones de ptas hasta 1998. Los 10.000 despidos absorben unos 300.000 millones, el resto se dedica para instalar nuevas plantas siderúrgicas, como el caso de la nueva siderurgia en Sestao, que producirá 900.000 toneladas anuales y empleará a 800 trabajadores. Cuando acabe esta tanda de despidos se iniciará otra y otra... pero mientras subsistan estas condiciones para los despedidos, prejubilados, etc, la política burguesa de los aparatos sindicales seguirá manteniendo el control y la paz social, y se podrán permitir las propuestas parlamentarias en las asambleas y mítines.

La alternativa última de los sindicatos del régimen (LAB incluida), es más parlamentarismo: "si no surten efecto las movilizaciones, ahí están las urnas. Lo tienen que pagar en la próxima cita electoral" (El País, 27-10-92), según Fernández Toxo, secretario del Metal de CCOO. Todos los sindicatos que intervinieron en la concentración ante el Ministerio de Industria el 26-10-92 en Madrid, "pidieron un voto de castigo al PSOE en las próximas elecciones generales" (Ib.). ¿Cómo se podrían permitir el quedarse en una petición de voto de castigo en las próximas elecciones contra el partido del gobierno de turno si no fuese por las indemnizaciones, el subsidio de paro, la pensión, etc? En otra situación la misma masa obrera les apedrearía y colgará si no cuentan con la protección de los cuerpos policiales. O no les escuchará, no les seguirá, y acabará formando nuevos organismos económicos para defender los propios intereses, y cuanto antes se vean obligados a recurrir a la policía para defender sus pactos sociales, como está sucediendo en Italia, antes surgirán las inquietudes y las necesidades materiales, entre amplios núcleos de proletarios, de afrontar seriamente la constitución de nuevos organismos de defensa clasista de los intereses proletarios.

El paro de 4 horas del 28 de mayo pasado tenía como objetivo abortar de nuevo el descontento, abortar la posibilidad de protestas espontáneas. Abortar posibles intentos de discusión, de contactos y de embriones organizativos nacidos al calor del malestar provocado por el decreto antiparados, el proyecto de ley antihuelga... El paro de 4 horas también tenía como objetivo la justificación y el lavado de cara del aparato sindical... prometiendo otra huelga de 24 horas en octubre si el gobierno no retiraba el decreto contra los parados. Este sigue aplicándose, el mes de octubre ya pasó y: "la posibilidad de una nueva huelga general en este otoño no está en el orden del día", según Redondo (El País, 5-9-92). Cuando sonó el clarín de la crisis, el clarín de la reducción de los beneficios patronales, como tres buenos amigos, como tres buenos hombres de ESTADO (Redondo, Gutierrez y Cuevas) se juntan, se abrazan, se hacen las fotos de rigor, comen, beben y liquidan sus discrepancias novelescas con esta frase lapidaria: "eso es historia" (El País 24-9-92).

La petición sindical para liquidar la conflictividad social está en rebajas o en saldo, según el mismísimo Nicolás Redondo, secretario general de UGT para más señas: "La consecución de acuerdos (en cuestiones como formación profesional, constitución del Consejo Económico y Social, y salud laboral, entre otras minucias, ndr) en estos apartados, que carecen de coste económico, drenaría la conflictividad" (5 Días, 24-9-92). O sea, acuerdos en cuestiones "QUE CARECEN DE COSTE ECONOMICO". Si no cuestan, se pide y se sirve a la carta.

¿Qué mayor RESPONSABILIDAD se les puede exigir a quienes dirigen la política patronal de los aparatos sindicales? El presidente del gobierno, Felipe González, explicaba así la exposición que le había hecho Antonio Gutierrez, secretario de CCOO, en la reunión mantenida con UGT-CCOO a primeros de julio: "ha hecho una excelente explicación, con un guión que coincide básicamente con el que hubiera hecho yo mismo" (5 Días, 7-7-92). El editorial del mismo diario sentenciaba el resultado de dicha reunión: "es una buena muestra de pragmatismo sindical". Otro guión, otra alternativa de Gutierrez, esta vez práctica y dirigida a los riñones de los trabajadores de la industria del acero en crisis, extensible a todos los explotados. Alternativa: "la solución pasa por producir más y mejor, para ser más competitivos, y no en producir menos, provocando más desempleo y perdiendo más terreno en el mercado nacional e internacional" (El País, 25-10-92). Coincide básicamente con el guión de Felipe y de toda la patronal española e internacional.

Que los bonzos sindicales escriben los guiones del gobierno y de la patronal muy a menudo, lo prueba también el secretario de acción sindical de UGT, Apolinar Rodríguez, cuando acusa al gobierno porque no se fía de la autorregulación de las huelgas propuesta por UGT-CCOO: "aquí falta la finura (subr.nuestro) que hay en Italia" (5 Días, 7-3-92). Aunque las ejecutivas sindicales "no ocultan que para colectivos como los controlados por comités obreros de base (COBAS), u organizaciones corporativas, es precisa una ley" (Ib.). Esta ley acaba de ser negociada entre el gobierno y los aparatos sindicales. Aún no la conocemos, porque no ha sido publicada. Esperamos poder escrutar-

la en el próximo número de El Comunista.

Junto a esta actividad legislativa-policial, "UGT y CCOO pujarán por hacerse con los seguros de prejubilación de la reconversión. Unial y Confisegur presentarán una misma oferta a la administración. El volumen de negocio puede oscilar entre 2.000 y 10.000 millones de ptas. Presentarán también ofertas conjuntas en las grandes empresas para llevarse los seguros colectivos de vida" (El Mundo, 3-12-91). Esta lucha empresarial por captar activos en el sector de los seguros de vida, pensiones, empresas cooperativas de vivienda, etc, es el verdadero objetivo del aparato sindical. Entre mitin y comilona regatean con el gobierno sobre problemas sociales con el objetivo de obtener este o aquel servicio, este o aquel proyecto para el holding de empresas que son propiedad directa o indirecta de los sindicatos.

Mientras, el aparato sindical se va hinchando con más y más profesionales de la contrarrevolución preventiva. Estos aparatos ya hace tiempo que son una CORPORACION, y toda su actividad tiene como base y como límite la lucha de un CORPORATIVISMO ligado al régimen político parlamentario como una institución estatal burguesa más.

Por todas estas razones, sus "paros" y sus "luchas" están premeditadamente condenadas al fracaso. Son estériles, desmovilizadoras y castrantes. Organizan con gran FINURA la desorganización, la división y el enfrentamiento entre los mismos trabajadores afiliados a sus aparatos sindicales. Manteniéndoles en compartimentos estancos, no sólo impiden la extensión de las luchas que nacen de los impulsos de los choques de intereses entre trabajo asalariado y capital, sino que destruyen también las concepciones instintivas de apoyo y solidaridad entre trabajadores de la misma empresa o con los de otras empresas.

Bajo esta tendencia los convenios para el año 1993, que adelantan los bonzos sindicales están en torno al 5,5% para las empresas con beneficios. Las empresas con problemas podrán gozar de rebajas extraordinarias. La subida de las pensiones rondará el 6%. A los funcionarios, les pretenden congelar los sueldos, habiendo suprimido la cláusula de revisión salarial, las nuevas contrataciones quedan congeladas, a miles de contratados eventuales no les renovarían los contratos. A grandes rasgos, este es el panorama laboral-salarial.

Nuestra indicación ni es nueva ni es fácil o mágica. Romper con la política burguesa que influencia y dirige todo el aparato sindical, rompiendo con su control organizativo, tendiendo a formar organismos de lucha económica propios. Organismos que deben combatir la política de sumisión o de solidaridad con la economía nacional o de la empresa. Deben combatir y desenmascarar al régimen democrático-parlamentario como instrumento clásico de dominación de la dictadura del capital sobre la clase proletaria. Defendemos el que esos nuevos organismos estén abiertos a todos los proletarios dispuestos a luchar en defensa de los propios intereses y a ser solidarios, por encima de los límites de la empresa, del sector y de las fronteras estatales. Solidaridad clasista e internacionalismo también deben ser divisas imprescindibles si no se quiere repetir la política de los actuales sindicatos.

LA HUELGA DEL PERSONAL LABORAL EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

En el Nº24 de El Comunista hacíamos una breve referencia sobre la huelga del personal laboral, que se desarrolló a primeros de este año en la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

El detonante directo del conflicto fue el incumplimiento por parte de la Universidad, del Acuerdo de mayo de 1991 firmado con el Comité de Empresa. En dicho Acuerdo se recogía un Plus Catálogo de 25.000 ptas mensuales, y su carácter retroactivo desde octubre de 1989, si bien esto último quedaba supeditado a la aprobación por parte de la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación, de la modificación presupuestaria pertinente. Señalemos que este "Plus Catálogo" y los atrasos fueron el cebo ofrecido para que la plantilla aprobara (y lo hizo en referendun)) la llamada "Relación de puestos de trabajo" o "Catálogo", que en definitiva era una pura reconversión y reducción de plantilla.

La Secretaría de Estado devolvió la pelota a la Universidad, aduciendo que ésta, podía disponer de sus propios fondos según sus necesidades. Llegados a este punto, la UCM sólo podía aducir falta de liquidez para efectuar los pagos, y así lo hizo.

La huelga indefinida comenzó, y la combatividad de los trabajadores le dió inicialmente a esta huelga un carácter muy distinto al previsto por los bonzos sindicales. Estos, asustados por los actos de sabotaje y los enfrentamientos con la policía, recondujeron la huelga hasta desgastar a los trabajadores. Así, tras 13 días de huelga, se firmó un acuerdo que recogía un Plus Catálogo de 15.000 ptas por 15 pagas a efectos 1 de enero de 1992 y su incremento en 10.000 ptas por 15 pagas en 1993.

Finalizada la huelga de la Complutense, la Mesa Negociadora del Convenio Estatal de Universidades (CCOO-UGT) convocó a la huelga durante 4 días a las universidades del MEC (Ministerio de Educación y Ciencia). Durante la huelga de la UCM ya algunos trabajadores advirtieron de la división que se había creado al ir la UCM a la huelga sin hacer que esa plataforma fuese conjunta con las demás universidades. La división tuvo su efecto, pues entre los trabajadores de la UCM, era un sentimiento bastante extendido el de que las demás universidades no les habían apoyado, y los trabajadores de las demás universidades opinaban que los de la Complutense amparándose en su numerosa plantilla preferían ir por su cuenta.

La responsabilidad de estas maniobras para dividir a los trabajadores, recae única y exclusivamente en las burocracias sindicales, y en su línea política de pactos y colaboración con la patronal y su Estado.

Tras la huelga estatal de 4 días (sin la participación de la UCM) UGT y CCOO firmaron un acuerdo que recogía 9.000 ptas lineales + el 5,7% del salario base. En dicho acuerdo se incluía también una cláusula que anulaba "cualquier otro pacto producido fuera del marco del presente acuerdo". Es decir, si en alguna universidad los trabajadores con la lucha pueden conseguir alguna mejora sustancial, ésta queda automáticamente anulada merced a esta nueva TRAICIÓN de los sindicatos del régimen.

Por lo que respecta a la UCM, este acuerdo estatal, que también le afecta, ha tenido como consecuencia el abono por parte de la Gerencia de sólo 6.000 ptas como Plus Catálogo (en vez de las 15.000 firmadas tras la huelga) aduciendo que las otras 9.000 ya están recogidas en el Acuerdo estatal.

En definitiva, los trabajadores de la UCM han sido despojados de 9.000 ptas del Plus de Catálogo que no va a ser fácil recuperar, debido a la actitud pactista y derrotista del Comité, a la desmoralización de la plantilla y la inexistencia aún de una alternativa organizada real.

Concluyendo: sin la existencia de organismos económicos clasistas y sin la extensión de las luchas obreras, la patronal, ya sea privada o ya sea el Estado, se impone a corto plazo. En cuanto los trabajadores bajan la guardia y aflojan en su empuje, la patronal se aprovecha e impone finalmente sus condiciones. Esto es consustancial a la guerra de guerrillas que cotidianamente llevan a cabo trabajo asalariado y capital. Bajo el capitalismo todas las conquistas obreras son efímeras, y por lo tanto es necesario ir más allá de la lucha puramente sindical, unificándola y transformándola en lucha política por la destrucción del estado capitalista y por el socialismo.

EL IMPERIALISMO ESPAÑOL VA A LA GUERRA EN LOS BALCANES EN DEFENSA DE LA "PAZ"

Todas las burguesías en todos los lugares y en todos los tiempos de la civilización moderna, prepararon la guerra, mientras se les hacía agua la boca hablando de "PAZ". Hizo las guerras de rapiña más horrendas en nombre de la "PAZ".

Nuestra burguesía habla de "misión humanitaria", de "misión de paz" bajo la bandera de la ONU, la cueva de los bandidos, justificando y enmascarando su intervención en la guerra imperialista de los Balcanes. Para esta misión "humanitaria" no han enviado a los médicos de la Cruz Roja, ni a la Orden de las Hermanitas Descalzas. No. Han enviado al "humanitario" y "pacífico" cuerpo de la LEGION.

La misión humanitaria tendría como tarea la distribución de mantas, ropas, alimentos, medicinas... pero el ejército mercenario español, formado por legionarios y paracaidistas "llevará misiles, lanzagranadas y morteros a Bosnia" (El País 29-10-92). Llevan carros de combate, helicópteros de combate y todo un arsenal militar. ¿Si estas son las misiones humanitarias y de paz, cómo serán las misiones de guerra del ejército burgués del capitalismo imperialista español?

¿Qué se le ha perdido a nuestros esclavistas en los Balcanes? El comercio no tenía ninguna importancia, las aguas del Adriático y las montañas yugoslavas tampoco son puntos estratégicos para la marina o el ejército de tierra español. Entonces, ¿a quien defienden, de quien son socios o mercenarios? Son los mercenarios del capitalismo imperialista alemán. La ciudad de Mostar está bajo el control del ejército croata, armado y financiado por Alemania.

La misión de guerra del ejército español tiene como función apoyar logísticamente, con armas y pertrechos al ejército croata en la zona de Mostar. Bajo el despliegue, el camuflaje y la protección del ejército español, resultará más fácil a los imperialistas alemanes, hacer llegar todo tipo de armamentos a sus títeres croatas, levantando las menores sospechas posibles entre los otros bandidos imperialistas (que hacen lo mismo con los serbios) con intereses en la zona (EEUU, Rusia, Inglaterra, Francia...).

Pero la burguesía española ya lleva unos pocos de años dando lecciones de democracia bajo la bandera de la ONU, con su ejército, policía y guardia civil. Namibia y Angola, Nicaragua, El Salvador... y ahora los Balcanes. Nuestra tarea es la de hacer comprender a los proletarios que el capitalismo español forma parte del imperialismo mundial, y que tiende a formar bloque militar con el bloque comercial del que dependen más del 70% de sus exportaciones, y del que dependen los grandes capitales y las tecnologías.

¡ABAJO LA GUERRA IMPERIALISTA EN LOS BALCANES!
¡ABAJO LOS EJERCITOS BURGUESES, LOCALES O EXTRANJEROS!
¡RENAZCA LA LUCHA DE CLASE, LA SOLIDARIDAD Y EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO PROSTITUIDO Y APLASTADO POR EL ESTALINISMO Y EL PARLAMENTARISMO CON 65 AÑOS DE "COEXISTENCIA PACIFICA" Y DE NEGOCIOS MUTUAMENTE VENTAJOSOS!

LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:

- Partido y clase.... 300 ptas
- Los fundamentos del comunismo revolucionario.... 150 ptas
- El proletariado y la guerra imperialista.... 75 ptas
- El programa revolucionario de la sociedad comunista elimina toda forma de propiedad de la tierra, de las instalaciones de producción y de los productos del trabajo (Reunión de Turín, 1,2 de junio de 1958).... 75 ptas
- Teoría marxista de la moneda...150 ptas
- Comunismo y fascismo.... 300 ptas
- La sucesión de las formas de producción en la teoría marxista... 300 ptas
- Lecciones de las contrarrevoluciones...
... 100 ptas

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

SIGUIENDO EL HILO DEL TIEMPO

MARXISMO Y MISERIA

Ofrecemos al lector un texto del partido publicado en 1949 en nuestro órgano de entonces Battaglia Comunista.

Eran los años en los que el "evolucionismo" y el "progresismo" social difundidos por doquier por el estalinismo calaban profundamente entre amplias capas de la clase obrera, sometidas a su control ideológico. Las consecuencias políticas e ideológicas originadas por esta tarea conscientemente contrarrevolucionaria subsisten incluso hoy, en que el aparato formal del estalinismo ha saltado hecho añicos.

Este texto viene a remachar el "catastrofismo" que caracteriza la crítica marxista del modo de producción capitalista. Serán las crisis económicas inevitables bajo este modo de producción, las que rompan las cadenas de oro que aún atan e idiotizan a una gran parte de los proletarios de los países desarrollados. Se abrirá de nuevo históricamente la perspectiva revolucionaria, en la que el "terremoto del subsuelo social", tan temido por los "sismógrafos" de la burguesía, pondrá una vez más a la orden del día la despiadada destrucción del infame mundo burgués.

AYER

* * *

Durante largos decenios de capitalismo "idílico", las relaciones de cambio de las monedas de los distintos estados del mundo se mantuvieron estables y las oscilaciones se registraban por décimas. Era el mismo periodo en que con rios de tinta se afirmó fracasada la "catastrófica" visión de Marx sobre la miseria creciente, las crisis galopantes y el hundimiento revolucionario del sistema económico burgués, y se quiso sustituir con una concepción evolucionista de lenta transformación de la estructura económica con reformas progresivas tendentes a mejorar el tenor de vida de las masas...

Algunos juegos en la bolsa lo permitían las divisas de los estados insuficientemente burgueses del vecino y lejano oriente, los títulos de renta turca y embrollos similares: la historia de la economía capitalista no ha carecido en ningún periodo de trampas a gran escala. De tal modo que era cosa segura como la trinidad de dios que la libra esterlina valiese cinco dólares, y el dólar cinco francos o liras de la zona latina. Aunque a decir de los sabios, infectada de feudalismo, la Italia feliz de los primeros años del reinado de Vittorio el victorioso, la cotización de la lira de papel era algunos días de 99,50, 99, o quizás 98 y fracción, o sea se obtenía por una lira de papel más de una lira-oro, un gramo de oro valía menos de 3,60 liras; mientras los títulos de estado valían más de las cien liras nominales.

La guerra de 1914, fue la que determinó un terremoto en las visiones evolucionistas y pacifistas, que tuvo también el aspecto de terremoto monetario. En los países derrotados, el valor de la moneda

se hundió de modo claramente progresivo. Italia, país vencedor, debió contentarse con ver caer la lira de papel desde un quinto a un diecinueveavo de dólar, desde un veinticincoavo a un noventaavo de libra, de un poco más de una lira-oro a menos de un quinto, lo que recuerda, sin continuar con los números, que una cierta caída la tuvieron incluso la esterlina y el dólar, entre ellos y respecto al oro.

Desde la necedades reformistas se intentó pasar a la acción revolucionaria, pero en Italia acabó estabilizándose el poder y la moneda burguesa.

En los países vencidos, por el contrario, se tuvo la tragedia de la inflación, marcos, florines y rublos cayeron al precipicio, a milésimas y millonésimas del valor inicial; en Viena y Berlín se iba a hacer la compra con maletitas de billetes de banco, y en Moscú se confundía bromeando entre millón y limón, palabras que se dicen en ruso como en latín. Sin embargo, no se confundió entre emplastos reformistas y revolución, y los aristócratas, capitalistas, jefes políticos populares y progresivos supieron un poco de esto. Viena, Budapest, Munich y Berlín estaban más al alcance de la mano de los poderes capitalistas con moneda revaluada, los jefes locales progresivos estaban a las órdenes y con las ayudas más directas del engranaje internacional postbélico, instituido bajo los auspicios del dólar por la alianza de las naciones y la autodeterminación de los pueblos, y las insurrecciones del proletariado para lanzar la barraca del poder político en el mismo abismo en el que se había hundido la moneda burguesa, pudieron ser ahogadas democráticamente en sangre.

Contra el proletariado ruso vencedor, no quedaba más que el ataque militar directo, que los años gloriosos de la revolución truncaron. La Central mundial intentada en Ginebra en su primera edición, llevaba a cabo la defensa del orden capitalista internacional sólo en el plano diplomático, político y militar, no respondía aún a una planificación general de las fuerzas económicas. La Rusia de Lenin, no tomada por la fuerza, permaneció en el estrecho y frio asedio de las economías monetarias y mercantiles, se deslizó inevitablemente por la vía del comercio interno privado, de la producción para el mercado, de la coexistencia con las economías capitalistas, se dió una moneda estable y la cotizó según los cambios mundiales, retrocedió inexorablemente, desde la revolución degeneró al progresismo.

¿Nuestro "catastrofismo" marxista, caricaturizado por los adversarios, había tenido razón o había errado? Han pasado varios decenios, que ciertamente nadie podrá definir como pacíficos e idílicos, sin embargo el monstruo capitalista todavía está en pie.

En la polémica sobre el "terremoto" monetario de hoy, cuya ruidosa presentación forma parte de la indecente contradanza de las opuestas y cómplices propagandas mundiales, muestra tanto el talón de

Aquiles y la continuación de los golpes de bombo de guerra y de paz, la bufonada de los sismógrafos oscilantes a golpes de pulgar, que les hacen trazar explosiones atómicas a la hora del "lunch" y hundimientos de monedas a la del "five o'clock". En esta polémica uno de tantos burgueses que ciegamente le hacen el juego a los franco-tiradores de opereta del estalinismo, el liberal Guido Cortese, cita una carta de Marx a Engels de 1855. Nos gustaría volver a traducir, aún sin tener a mano el texto auténtico, en el lenguaje original de nuestra escuela, pero dejamos como está el color de la adjetivación: "Acabo de recibir tu carta que gustosamente descubre perspectivas en la crisis de los negocios... Las cosas van maravillosamente bien. En Francia habrá un crack, formidable... (los puntos suspensivos son siempre del cortés traductor). Deseo que las grandes desgracias de Crimea hagan que se desborde el cáliz. La crisis americana, de la que hemos predicho su explosión, es magnífica, sus repercusiones sobre la industria francesa han sido inmediatas. La miseria ya ha golpeado al proletariado; sin embargo, por el momento no existen aún síntomas revolucionarios: el largo periodo de prosperidad ha desmoralizado terriblemente a las masas. Hasta ahora los desocupados que se encuentran por las calles van mendigando. Las agresiones aumentan, pero con ritmo demasiado lento".

Nos interesan un bledo los exorcismos de la prensa liberal sobre estas truculencias para sus perspectivas, que asimila -no comprendiendo estar efectivamente, polemizando au dessous de tout- a las turbulencias del periódico L'Unità y según éste, siempre soñadas por los marxistas.

El sentido del marxismo lo han oído tan bien los cortesanos como los scoccimarras de turno. La lucha de Marx no es contra la miseria y por la riqueza del trabajador, equilibrio a establecer con los asaltos a mano armada por la calle a los panzones burgueses. La miseria del obrero no es el bajo nivel del salario y el alto nivel del coste de los géneros de consumo. La victoria del capitalista en la lucha de clase no es la reducción, la caída del tenor real del salario, que indiscutiblemente se eleva en la historia en sentido general, a caballo de los periodos progresivos, pacíficos, de guerras imperialistas. Miseria en nuestro diccionario económico marxista no significa "baja remuneración del tiempo de trabajo". Se entiende que el capitalismo si monopoliza fuerzas productivas tales -robadas al esfuerzo de todos- como para tener el mismo producto con diez veces menos obreros, puede jactarse con ideas ligeras de haber doblado los salarios. El plusvalor relativo y absoluto ha crecido enormemente y crece la acumulación en masa; pero de esto hablaremos en su lugar. Miseria significa por el contrario "ninguna disponibilidad de reservas económicas destinables al consumo en caso de emergencia".

La difusión "progresiva" entre las poblaciones de tales condiciones, es la característica histórica fundamental de la época capitalista. En la época preburguesa, el artesano, el campesino y el mismo siervo de la gleba no estaban en estado de pauperismo, incluso aquellos con un tenor de vida más bajo. Aún menos lo estaban los que componían los estratos intermedios, pequeños propietarios, pequeños mercade-

res, médicos, funcionarios, etc. El ahorro no había sido inventado, y es menos fácil reducirlos al verde dólar. Buena parte de la moneda todavía era de oro y plata. Con su acumulación primitiva, el capitalismo vacía las carteras, las casas, los campos y los negocios de todos estos, y en número cada vez mayor los convierte en pauperes, en miserables, en sin reservas, en desposeídos, los reduce a ser "esclavos asalariados" en el sentido de Marx. Crece la miseria y se concentra la riqueza, porque crece desmesuradamente el número absoluto y relativo de los proletarios o pobres, que deben comer cada día lo que han ganado ese día. Nada muta el fenómeno económico si cada día el salario de algunos proletarios, en profesiones dadas, en algunos países, permite la tajada de carne y el cine, y, ventura suprema, la suscripción a L'Unità.

El proletariado no es más misero si cae el salario, como no es más rico si este aumenta y bajan los precios. No es más rico cuando está ocupado que cuando está parado. Es misero en sentido absoluto cualquiera que ha entrado a formar parte de la clase asalariada (esto no excluye el caso individual de que cualquiera pueda salir, especialmente si las guerras y las invasiones democráticas le dan la ventura de llegar a ser pícaro y alcahuete). No hay relativismo, no hay progresismo que aquí importe. Quien ha leído la primera página de Marx y no ha retenido esto, puede desaparecer sin provocar daño social. El régimen del asalariado es aquel en el que quien trabaja no acumula, y acumula quien no trabaja. No por casualidad dice el Manifiesto describiendo las crisis: el salario deviene cada vez más incierto, más precaria la condición de vida del obrero. Compensación incierta, no tanto baja; condición precaria, no tanto modesta. La segunda versión puede remediarse abrazados al liberalismo de Cortese y las reformas de estructura de la dirección del PC italiano (si estuviésemos en un país menos necio); a la primera de la miseria, incertidumbre y precariedad en el sentido marxista, se opone una sola cosa, la Revolución. El capitalismo no puede vivir sin crecer, sin expropiar a pequeños propietarios y aumentar el número de proletarios, del gran ejército social que, a su vez, no puede progresar haciendo retroceder paso a paso al enemigo, y puede esperar su único éxito, el de destruirlo, sur place (en la calle).

HOY

En la entreguerra, la burguesía, que "no puede existir sin revolucionar continuamente los modos y las relaciones de producción y todo el conjunto de las relaciones sociales" ha progresado -si-, ha estudiado y aprendido. A escala nacional los cursos de los profesores Mussolinis y Hitlers, a los que la hoguera no les ha quitado la cualidad de precursores, les han enseñado irrevocablemente que el poder estatal a su servicio no solamente es un utensilio de policía e instrumento político de dominio político y de corrupción de los dirigentes proletarios en los parlamentos o en las jerarquías, sino que debe llegar a ser máquina de regulación económica de la producción, de la distribución y last not least del instrumento monetario.

La nueva Central capitalista mundial ha surgido por tanto mucho más precavida que en Versalles

y en Ginebra, con comadronas menos primitivas que aquel maloliente Wodrow Wilson. Los mandos del nuevo testamento burgués son muchos y graves, entre ellos: tu no dejarás de ocupar militarmente el país vencido; tu fusilarás a tus colegas jefes, reos por haber perdido, y no les dejarás el estorbo de la autodeterminación de sus súbditos; tu no dejarás hundirse las monedas en los países ocupados, pero tu les engañarás aún más enviandoles papel moneda sin valor estampado por ti; tu no dejarás que vaya a la deriva la moneda de los aliados menores pero controlarás la cuota...

Con estos y otros pilares básicos la nueva Central, ya sea la ONU, ECA, ERP, etc, funciona como una compañía de seguros suprema contra el peligro de la Revolución, y con tal finalidad trata de planificar en todas partes los índices de producción, de consumo, de salario y de la plusvalía.

Las espantosas inflaciones de la otra postguerra pusieron al desnudo la "precariedad" económica denunciada por el marxismo en la economía capitalista de los momentos estables y dieron la sensación de una tal precariedad a los estratos sociales intermedios, que desde una falsa ilusión de comodidad cayeron en la pobreza.

Se verificaron punto por punto los hechos que los progresivos de hoy quieren conjurar, como las peticiones expuestas en la moción del P.C. Italiano con mayor lucidez que en los catecismos de los Marshalls o de los Cripps. Cotización baja de la moneda porque, si no, el país es golpeado por el dumping monetario (es decir: los industriales que producen para la exportación, obtienen de las ventas de sus productos en el extranjero demasiadas pocas liras y les queda poco margen de beneficio; devaluemos la lira y un coche con los mismos costes dejará, vendido a mil dólares, 700.000 liras y no 600.000), pero, cotización oficialmente estable como en el discurso de Pesaro, así los precios no suben demasiado y la expoliación de los estratos intermedios viene frenada, por tanto una política nacional -¡qué diablos!- ya que la inflación ilimitada promovería el desbarajuste general. Y por consiguiente programa de inversiones (desde luego esta si que es buena) y de "reformas de estructura".

¡Todo lo contrario que el dar a entender -para evitar que cualquier burgués medio se dirija al carnet estalinista por la noticia de que exista una Atomgrad -que Togliatti prepara en Italia el terremoto!.

Igual que la marcha sobre Roma fue una revolución -comedia, también el terremoto de hoy por la devaluación de la libra esterlina es una hábil maniobra de ordenación y no un signo de catástrofe para el capitalismo inglés, bien encubierto por el poder laborista, es un terremoto-burlilla, estudiado, planificado y preparado desde hace tiempo sobre la vía de un medio monetario único, fijo y estable en todo el mundo, primeramente trinchera de la contrarrevolución, a la que sólo le falta la convención dólar-rublo.

¡Este terremoto anunciaría la revolución hecha por extremistas que, digna pareja para nuestros camisas negras, estan constituidas por los tenedores de cuentas corrientes en libras esterlinas!.

Esperar para hacer bailar a vuestros sismógrafos económicos cuando se sienta venir el terremoto del subsuelo social de los sin cuentas corrientes y sin dinero.

Pasareis un cuarto de hora peor que hoy, que "las agresiones aumentan, pero con ritmo demasiado lento". Marx no es el rey pantalla, de quien os quejais.

De Battaglia Comunista nº 37 28 de septiembre 1949

* * * * *

LIBRERIAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

Madrid:

Antonio Machado. C/Fernando VI, 17
Cuatro Caminos. C/Doctor Santero 22
Visor. C/ Isaac Peral 18

Tarragona:

La Rambla. Rambla Nova 99
La Tronada. C/ Jesús. REUS

Gerona:

Llibreria 22. C/ Hortes 22

Valencia:

Tres y quatre. C/ Pérez Bayer 7

Cádiz:

Dulcinea. C/Duque de la Victoria, s/n

Lugo:

Souto. Plaza España 21

Orense:

Ronsel. C/ Curros Enríquez 21

Vigo (Pontevedra):

Ir Indo. Rua Príncipe 22, 2ª planta

Vitoria (ALAVA):

Herrikoa. C/ Cuchillería 76

San Sebastián (Guipúzcoa):

Hontza. C/ Oquendo 4

Molina de Segura (Murcia):

Demos. Plaza de la Libertad 9

Sevilla:

Librería Reguera. C/ Apodaca 23-25
y en Avda. Ciudad Jardín 8

"COMMUNISME OU CIVILISATION" CLUB DE OPINIONES, CENACULO DE FALSIFICADORES

(Continuación del Nº24 de El Comunista, pag.32-36)

En la primera parte de esta crítica al grupo francés "Communisme ou Civilisation" y a los mejicanos del grupo "Comunismo" (que junto con otros grupos publican la "Revista Internacional del Movimiento Comunista", RIMC) les rebatíamos algunas "informaciones" históricas o concepciones político-económicas que estaban falsificadas al cambiar fechas o enfoques:

1) Rebatiómos que el abstencionismo electoral de la "Izquierda Comunista de Italia" se fundase en 1911-12, en la guerra contra los turcos en Libia, ya que con fecha del 13-7-1913 se publicaba en "Avanti!" un artículo de nuestra corriente titulado escuetamente: CONTRA EL ABSTENCIONISMO. Planteamiento que surge durante la primera guerra mundial, consolidándose al final de la misma. 2) Rebatiómos con extensas citas del I Libro de El Capital la negación que hace RIMC de la concepción del imperialismo capitalista como expresión o reflejo de la dominación del capital financiero sobre el capital industrial. 3) Mostrábamós la inconsistencia y la falsedad de que hubiese sido el II Congreso de la Internacional Comunista en 1920 el "inventor" del término "aristocracia obrera", demostrando que fueron Marx y Engels los que descubrieron ese extracto social y sus bases económico-políticas. 4) Desmontábamós la FALACIA de dividir al proletariado entre sectores productivos e improductivos. Estos últimos, según RIMC, serían las nuevas clases medias, los consumidores de plusvalía, "los hombres liberados" a costa de los proletarios productivos.

En este contexto, el Quadrifoglio que publica la RIMC nos deleita con su impresionante capacidad de previsión sobre el devenir. Con la interpretación mecánica de que las crisis deberían sucederse cada 6 años o menos, en 1987 hicieron la "previsión para otra en 1988" (RIMC, Nº1, pag.64). Como una de sus tareas fundamentales se daban la de restablecer la "periodización" de las crisis y otra, la "teoría de las crisis" (RIMC, Nº1); deben sentirse fracasados, ya que en 1988 no estalló ninguna crisis. Incumpliendo-se también la "periodización" de 6 años idealizada por RIMC, al haberse producido la anterior crisis de sobreproducción en 1981-82, y la siguiente en 1991.

Ante su ignorante ilustración, al menos podrían tener FE CIEGA en el marxismo como ciencia, copiando y defendiendo su contenido y sus previsiones, pero esto es mucho pedir para estos personajes, tan ligeros de casco y de pluma, tan deseosos por decir algo NUEVO, negando la previsión de la Izquierda Comunista de Italia sobre la tan anunciada y mucho más deseada "Gran Confesión" del estalinismo, de que Rusia era un país o conjunto de repúblicas capitalista. Ante este gran triunfo histórico-político de nuestra corriente, anunciado y esperado desde hace más de 40 años, RIMC, Nº1, pag.62 escribía hace sólo 5 años: "Por lo demás era completamente incoherente esperar tal confesión, teniendo en cuenta que antes se había dicho, y de forma muy correcta, que la burguesía pilla la teoría proletaria, incapaz como es de rechazarla."

Entonces, primeramente la burguesía nunca se deshará ella misma de este arma mistificadora".

La gran confesión se ha producido. RIMC no sólo carece de principios marxistas, o de capacidad alguna de previsión, sino que tampoco cree en las tesis marxistas. Lo mismo que ha sucedido con la gran confesión del capitalismo en Rusia, aunque haya tardado bastantes años más de lo que la Izquierda deseaba, lo mismo deberá suceder y sucederá con la prevista y anunciada gran crisis financiera e industrial, tipo 1929-23, aunque también llegue mucho más tarde que lo deseado.

Se enunció una gran crisis económica y social en torno a 1975 con 20 años de anticipación. En 1975 estalló la primera crisis de sobreproducción que abrazó a todo el capitalismo occidental tras la segunda matanza imperialista mundial., tocando también a la industria del capitalismo del este europeo. Pero no estalló la crisis social, y esto sería, según escribe el club de opinión organizado alrededor de RIMC, la gran derrota de la Izquierda:

"A un nivel más serio la derrota de la Izquierda sobre la previsión de fe de su insuficiencia para la restauración de la teoría de las crisis de Marx (RIMC, Nº1, pag.64). Marx anunció el estallido de crisis revolucionarias para 1850 y otra para 1862, y ninguna de ellas se verificó. ¿Acaso se desvió del materialismo dialéctico por ello? NO. Los marxistas anunciamos las crisis con los elementos económicos que nos proporciona la burguesía, en un sistema cuya base de funcionamiento es la anarquía de la producción, y tenemos bastantes posibilidades de errar en lo que a las fechas se refiere. Pero eso no quita que enunciemos la inexorabilidad y la necesidad para la revolución de las crisis y de las guerras imperialistas."

Volviendo al "nivel serio" del que habla RIMC, lanzamos los siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron las condiciones que puso la Izquierda Comunista de Italia para que se verificase en torno a 1975 la gran crisis económico-social? ¿O acaso la Izquierda no puso condiciones indispensables, sin las cuales esa gran crisis sería una crisis de menor tamaño en lo económico y en lo social? ¿Acaso los ilustrísimos personajes de RIMC no conocían y conocen esas condiciones indispensables puestas por la Izquierda? ¿Y conociéndolas, (y estamos seguros que las conocen) por qué no las citan? ¿Por qué no las publican? Muy sencillo. Eso les impediría especular, actualizar y enriquecer el marxismo.

Estas fueron algunas de las condiciones indispensables para que se verificase la gran crisis económico-social, o la tercera guerra mundial, en torno a 1975: "Es así, que a nosotros nos parecería un gran resultado si se verificase la previsión de que la tercera guerra mundial tendrá lugar en torno a 1975, a tres cuartos de siglo, y no será precedida por una guerra

civil general entre proletariado y capitalismo en los países avanzados de occidente, ofreciendo solamente la posibilidad de este grandioso evento. Y por consiguiente estaríamos dispuestos a admitir que una tal cifra (1975) no se puede recabar de ninguna ecuación (demasiado vaga la de 1945-1918+1945=1972) y es sólo el resultado de inducciones probables (...). "Esta disgresión sirve para poner de relieve, que naturalmente, nosotros también estamos influenciados por el modo tradicional de tratar el argumento, y al igual que somos víctimas del abuso de los nombres de los personajes ilustres, también lo somos del abuso de la manía de las fechas y datos matemáticos" (Struttura economica e sociale della Russia d'oggi. Pag.224). Aquí no sólo se admite la duda, sino que también se criticaba el abuso y las manías de utilizar las matemáticas y los ilustres personajes para extraer conclusiones políticas de previsión con fecha fija.

La base principal y vital de la gran crisis enunciada por nuestra corriente era y es la unificación de los mercados occidentales y del este europeo:

"la cuestión es la de si se presentará en el futuro una crisis mundial con la misma profundidad de la de entonces (1929). Nuestra respuesta deriva de la fidelidad a la tradicional y originaria doctrina marxista y es en el sentido de que una tal crisis tendrá lugar, y que ella precederá con mucho a una tercera guerra mundial y antes de esa guerra planteará la eventualidad de una reanudación internacional de la lucha de clase y de la posible guerra social, única alternativa a la catástrofe del conflicto imperialista (...).

La verdadera y propia crisis que se planteará históricamente entre segunda y tercera guerra mundial, será mucho más internacional que aquella de entre la primera y la segunda, y hay una prueba de lo que estamos subrayando en la colaboración del capitalismo de estado ruso con las medidas 'anticrisis'; colaboración que, culminando en la terapia de la extensión del comercio mundial entre los dos pretendidos bloques, incluso con su sola presentación ideológica está probando por el contrario, con fuerza dialéctica, que la próxima auténtica crisis de sobreproducción golpeará al mismo tiempo a todas las monstruosas máquinas productivas del mundo, será la crisis de la locura superproductivista que une a USA y URSS en la por ambas jactada competición emulativa" (Il Programma Comunista. Nº9, 19-23 de mayo de 1958: "Il Corso del capitalismo mondiale nella esperienza storica e nella dottrina di Marx").

Condición exigida: "la extensión del comercio mundial entre ambos bloques".

Prosiguiendo en otro pasaje del mismo texto de 1957: "Es muy evidente que no estamos en la vigilia de la tercera guerra mundial ni en la de la gran crisis de entreguerra, que no podrá desarrollarse sino dentro de algunos años, cuando la consigna de la emulación y de la paz haya llegado a desvelar su contenido económico: mercado único mundial. La crisis entonces no dejará fuera a ningún Estado" (Ibidem). Condición exigida: MERCADO UNICO MUNDIAL.

En el texto "Dialogato coi Morti", pag.146 de 1956 se afirmaba: "Por el telón, convertido en una emulativa telaraña, la crisis mercantil universal morderá también el corazón de la joven

industria rusa. ¡Este será el resultado de haber unificado los mercados y convertido en única la circulación vital del monstruo capitalista!".

Condición exigida: "haber unificado los mercados y convertido en única la circulación vital del monstruo capitalista".

¿Se había producido la unificación de ambos mercados capitalistas en 1975? No. Entonces era absurdo y ridículo esperar la gran crisis tipo 1929 o la tercera guerra mundial en 1975. Si "Il Programma Comunista" fue incapaz después, de atenerse y defender esa tesis central (o sea la unificación de ambos mercados) establecida por nuestra corriente, no fue por casualidad o por simple olvido. Fue porque ya había roto la organicidad del partido, hecho reflejado con la expulsión democrático-estalinista de las secciones toscanas en septiembre de 1973. La ausencia de una clara oposición en el conjunto o en parte del partido a la medida administrativa de la expulsión, denotó que la enfermedad del organismo provenía de los años anteriores, y que el NUEVO CORSO ya contaba con una influencia determinante.

¿Qué representaba el NUEVO CORSO? Representó el restablecimiento de la democracia en el plano organizativo, es decir, el restablecimiento de la "libertad de crítica" hacia los postulados y adquiridos por la ciencia marxista. Convirtiéndose de hecho, aunque formalmente se negase a aceptarlo, como siempre han hecho todos los partidos o corrientes oportunistas, en un vulgar Communisme ou Civilisation, en una vulgar Corriente Comunista Internacional, en una vulgar "Battaglia Comunista" a la Onorato Damen. Cada uno a su manera, esto son hoy Il Programma Comunista y sus retoños: "Il Comunista" y "Le Proletaire", los turineses de "Editing", las ex-secciones del sur de Francia, y los dos grupos en los que se fraccionó la ex-sección de Schio (uno volvió al regazo de "Il Programma Comunista", el otro continúa publicando la revista "Partito Comunista Internazionale"). Todos ellos han caído o en la negación de la existencia del Partido Comunista de clase en los momentos desfavorables, o en la convivencia democrática entre varias tendencias políticas. Con la "libertad de crítica" o lo que es lo mismo, con la actualización y con el enriquecimiento de la teoría marxista, quedaron incapacitados para aferrarse a los textos, y asumiendo y defendiendo las condiciones que puso nuestra corriente frente a la posible gran crisis de 1975, haber comprendido y explicado su imposibilidad para dicha fecha.

Dado el gran número de organizaciones que aparentemente, reivindican un cuerpo doctrinal y programático común, el de la Izquierda Comunista de Italia, usando incluso las mismas siglas, creemos muy necesario realizar un trabajo futuro que ayude a establecer y clarificar las divergencias de cara a los lectores desinformados.

En 1951, en las Tesis Características se afirmaba: "Hoy estamos en el centro de la depresión y no es concebible una reanudación del movimiento revolucionario sino en el curso de muchos años. La amplitud del periodo está en relación a la gravedad de la ola degenerativa, además de a la cada vez mayor concentración de las fuerzas

capitalistas enemigas. El estalinismo reúne las peores características de las dos oleadas precedentes del oportunismo, paralelamente al hecho de que el proceso de concentración capitalista hoy es de lejos superior a lo que fuera inmediatamente después de la primera guerra mundial".

Catorce años después, en el cuerpo de Tesis, "Consideraciones sobre la orgánica actividad del Partido cuando la situación general es históricamente desfavorable" (II Programa Comunista, Nº2 de 1965), se repetía la misma perspectiva empeorada de 1951: "6- Abandonando pedantes "distinciones", nos podemos preguntar en qué situación objetiva versa la sociedad de hoy. Ciertamente la respuesta es que es la peor posible y que gran parte del proletariado, más que estar aplastado por la burguesía, está controlado por partidos que trabajan al servicio de ésta, e impiden al proletariado mismo todo movimiento clasista revolucionario, de modo que no se puede vislumbrar cuanto tiempo pueda transcurrir hasta que en esta situación muerta y amorfa no aparezca de nuevo aquella que otras veces hemos definido como "polarización" o "ionización" de las moléculas sociales, que preceda a la explosión del gran antagonismo de clase".

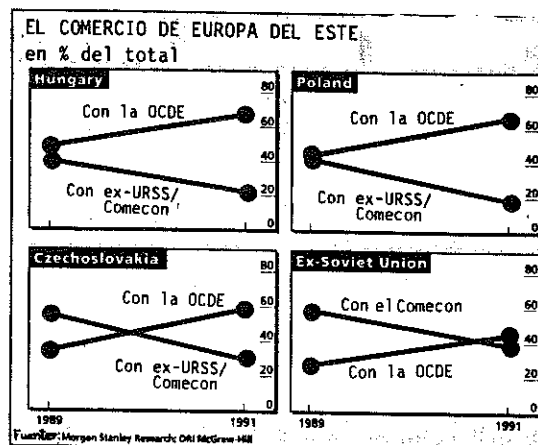
Diez años antes de 1975 se define la situación objetiva como "la peor posible", afirmando que "no se puede vislumbrar cuanto tiempo pueda transcurrir hasta que (...) aparezca de nuevo la (...) polarización o ionización de las moléculas sociales". ¿Qué mejor explicación podría dársele a los cagaprisas? ¿Qué mejor previsión podríamos haberles ofrecido a los que, como Com.ou Civ. se proponen restaurar, enriqueciéndola, la teoría de las crisis?

En ese mismo texto se mantiene condicionalmente la fecha de 1975, introduciendo el condicional "Quizás: la nueva generación revolucionaria "se lanza hacia nuevas revoluciones que quizás no deban esperar más de un decenio desde ahora para la acción en el plano de la escena histórica". (Consideraciones sobre la actividad orgánica... 1965). Aunque es evidente que si se hubiese producido la Gran Confesión y unificación de los mercados en 1966 o 1967, todavía se habría podido producir la gran crisis financiero-industrial antes de 1975.

Ahora se están echando las bases para la unificación efectiva de ambos mercados. Sólo el 19 de noviembre de 1990 se firmaba en París el documento bautizado como "Carta de París para la nueva Europa", bajo el patrocinio de la Conferencia sobre seguridad y cooperación en Europa (CSCE), sólo a partir de ahí se formalizó el inicio de la absorción del bloque capitalista del este europeo por el bloque capitalista occidental. Sólo allí se formalizaba la gran confesión del capitalismo ruso con muchos más años de retraso de los deseados por nuestra corriente. Sólo a partir de noviembre de 1990 se empezaron a abrir las puertas para la incubación de esa gran crisis financiero-industrial, tipo 1929, enunciada por nosotros a mediados de los años 50.

Veamos a continuación unas tablas referentes al aumento de los intercambios entre los países europeos más representativos del desaparecido

COMECON y la OCDE (reproducidas también en El Comunista Nº24, pag.10).



(THE ECONOMIST 1-2-1992)

A esto se le llama integración rápida. Rápida unificación del mercado mundial. Rápida interconexión e interdependencia de los mercados del este y del oeste ¡El triunfo político de nuestra corriente alcanza, por fin, caracteres históricos!

¿Pero cómo se están unificando? Nuestra corriente también previó el modo en el que se iban a unificar: "La perspectiva de la historia mundial se entiende fácilmente cual sea, para los partidarios de esta paz. Dentro de algún tiempo, ante un tapete, que por lo demás podrá ser el de la ONU, donde acaban todos los llamamientos, veremos a dos campeones de los campos opuestos, por ejemplo, un señor Ehreburg y un señor Pearson (los Baker-Shervernadze de turno, ndr) (...). Hecho el balance de las respectivas y diferentes campañas de convicción, uno de los dos admitirá que la fuerza de los argumentos del otro ha sido superior, y cortesmente le pedirá por favor que pase a organizar también el propio 'despacho' con el sistema que corresponde a su patente. Sólo entonces, a los dos mil millones de pobres hombres que han 'delegado', nos será dado el saber si viviremos en el ordenamiento universal capitalista o en el socialista, con fundadas probabilidades de que se trate del primero..." ("Il pianeta è piccolo". Battaglia Comunista, Nº23-1950).

Repitiendo en 1956 en "Struttura economica e sociale della Russia d'oggi", pag.297: "la escuela del marxismo integral le da peso a este acontecimiento, que ha atraído la atención del mundo, y remacha el alcance de nuevos pasos hacia otro evento con el cual, en un futuro no lejano, el régimen estatal ruso se alineará históricamente con los de los otros países de occidente, declarará que su ideología y su práctica coinciden con las de los países industriales extranjeros, y con cuanto estos han denunciado de socialista asistencial, de sucia alabanza y gratitud social a la clase sometida a la esclavitud del salario, de devoción al común, moderno y estúpido ídolo de la técnica superproductiva del bienestar y del alto rédito 'nacional'".

Prosiguiendo en otro texto: "Como ya hemos dicho vamos hacia el congreso de la confesión. La fuerza de los hechos es una fuerza física, y se impone a los hombres incluso presentándose

como la fuerza de una teoría, a la que se puede mentir durante ciclos enteros, pero a la que al final se está obligado a plegarse" (Dialogato coi Morti. Pag.18. 1956).

¿Qué diferencia con la tesis defendida por Com. ou Civ. en 1987! : "era completamente incoherente esperar tal confesión", "la burguesía nunca se deshará ella misma de este arma mistificadora". Si hubiese algo de honrado en este cenáculo de pensadores, con la pobreza intelectual que demuestran y con la falta absoluta de fe en la ciencia marxista, esto sería suficiente como para que se retiraran a vivir el resto de sus días en un monasterio, alejados de la vida social.

La nombrada "Carta de París para una nueva Europa", firmada por la burguesía rusa, personificaba la gran confesión: "Toda persona tiene derecho (...) a poseer propiedades individual o colectivamente, y a desarrollar la actividad empresarial". Apoyándose en el régimen parlamentario: "Nos comprometemos a construir, consolidar y reforzar la democracia como único sistema de gobierno de nuestras naciones" (El País, 22-11-1990). Esto es lo que teorizaba y deseaba la Izquierda Comunista de Italia, y todo lo contrario, los activistas literarios de RIMC. ¿Su derrota política no admite paliativos! ¿Dejen ustedes de crear CONFUSION reclamándose al marxismo!

Cerramos este apartado regalándole a RIMC su propia afirmación: "Cuando un movimiento cualquiera se ha vuelto inepto para percibir las discontinuidades, es que éste ha abandonado la doctrina integral, su degeneración es inevitable" (RIMC, Nº1, pag.64). Sólo que RIMC al nacer como un movimiento cualquiera, nadie sabrá nunca cual es su doctrina integral.

Nuestra corriente también puso una serie de condiciones políticas para que la anunciada crisis de 1975 se manifestase en el plano social. A) Desmoronamiento del estalinismo a nivel internacional B) Que quedase fuera de discusión que Rusia y satélites eran países con un régimen económico y social capitalista.

Es necesario que se entierre "el curso del gran ciclo de oportunismo en el que se encuentra la clase trabajadora mundial, en la época en la que parece estar dirigida con las insignias de la política leninista y de la revolución de Rusia; época que no se puede cerrar sino en condiciones tales que haga inutilizable el arma de la identificación entre anticapitalismo y sociedad rusa y perirrusa presente. Lo que no está todavía hoy cercano" ("Codificato così il marxismo agrario" Battaglia Comunista, nº12, 1954).

En otro texto (Dialogato coi morti, pag.94) se repetía: "La primera condición para este arduo resultado es que quede fuera de discusión el pretendido carácter socialista de la Rusia actual". Concepto remachado en las Tesis Características-1951: "Por lo tanto, los estados y los partidos que sólo adelantan la hipótesis de la 'convivencia' y de la emulación entre los estados, en vez de hacer la propaganda de la absoluta incompatibilidad entre las clases enemigas y de la lucha armada para la liberación del proletariado del yugo del capitalismo, no son en realidad ni estados ni partidos revolucionarios, y su fraseología enmascara el contenido capitalista de su estructura.

La permanencia de esta ideología en el proletariado representa una trágica rémora, sin cuya superación no habrá una nueva reanudación de clase". Por lo tanto, condición indispensable para la reanudación de clase, la disolución del inmenso aparato estalinista, cosa que sólo ahora se está iniciando.

Y se remacha este planteamiento: "Debe esperarse que entonces, desmovilizado el inmenso aparato (estalinista), y reducido de verdad a una organización de enésima columna fuera de casa, como todos la tienen, desaparecerá la barrera que cierra el paso al resurgir de un movimiento comunista efectivo, y se formarán organizaciones y partidos tales, que los poderes imperialistas de occidente deberán temblar de un modo muy distinto al actual juego infernal, que funciona previo pago de sus amos" (Capitalismo classico, socialismo romantico. Il Programma Comunista, 24 de enero de 1953). Y mientras que todo esto no se produjese, cosa que se ha iniciado con la firma de la susodicha Carta de París para una nueva Europa, en noviembre de 1990, sólo se podría pensar en la victoria política: "Una sola victoria es hoy pensable para la clase obrera: la doctrinal de la economía marxista sobre la economía mercantilista, común a estadounidenses y rusos" (Il corso del capitalismo mondiale...1957). Reivindicamos esta victoria doctrinal frente a todos los enriquecedores, que no pudieron o no quisieron esperar, por el motivo de que la gran confesión del capitalismo en Rusia llegó con más de 30 años de retraso.

ANTIMARXISMO DE RIMC EN OTRAS CUESTIONES

El "Quadrifoglio" organizado en torno a RIMC es igualmente antimarxista en cuestiones de vital importancia como son el Partido, las relaciones con otros grupos y la acción económica o lucha sindical. En todos estos campos los planteamientos y las falsificaciones de RIMC son una mala copia de la CCI, corriente de la que no se distinguen para nada.

Según RIMC: "Para un sector de los revolucionarios los sindicatos seguían siendo centros de la lucha reivindicativa y organización inicial del proletariado. (...). Esta era la conclusión general de la izquierda comunista italiana, que en este terreno va a tener diferencias sustanciales con la internacional comunista. La diferencia de planteamientos en el análisis de los sindicatos entre la izquierda italiana y la internacional comunista será más clara hacia 1924, cuando el comité ejecutivo de la IC lanza la consigna del Frente Unico Proletario" (RIMC. Nº2, pag.15). La consigna del Frente Unico fue lanzada en 1921, no en 1924. Y la Izquierda se opuso al Frente Unico político con las direcciones traidoras de la II Internacional y de la II y media. En el plano sindical no hubo "diferencias sustanciales" entre la IC y la Izquierda. ¿Por qué en lugar de lanzar acusaciones no demuestran ustedes con amplias citas sus afirmaciones? Demuestren esas "diferencias sustanciales"? RIMC se atreve incluso a afirmar que los bolcheviques le otorgaban a los sindicatos "un papel fundamental en la fase de transición al comunismo" (Ibidem, pag.25). En los escritos de Lenin el "papel fundamental" lo tiene siempre el partido, no los sindicatos,

ni tampoco los soviets. ¿Demuestren ustedes también esa afirmación.

Veamos otra afirmación tan elegante como falaz en RIMC Nº2, pag.21: "En la óptica de la izquierda italiana no se eterniza a todo el ciclo de desarrollo del capitalismo la forma sindical, sino que se la analiza como una figura particular concatenada en un despliegue sucesivo, y en este sentido, perecedera y superable". Y según RIMC la nueva forma superadora "empezada a manifestarse en aquel entonces, en los consejos de empresa" (Ibidem, pag.22). Con esta tesis, RIMC defiende a Antonio Gramsci y Palmiro Togliatti, consejistas de fábrica, como los auténticos portavoces de la Izquierda Comunista de Italia. ¡Los verdugos son colocados en un pedestal por obra de RIMC! ¿No conocen ustedes los debates sobre los consejos de fábrica entre los consejistas Gramsci-Togliatti y el marxista Bordiga?

"Los consejos de fábrica tienen una representación de menos peso que la de los sindicatos de oficio y que la de los organismos predominantes del poder estatal soviético" (Il Soviet; 4-1, 11-1, 1-2, 8-2 y 22-2 de 1920). Atacando así al consejismo de empresa o fábrica: "en nuestra opinión, presenta el peligro de quedar reducido a un puro experimento reformista con la modificación de algunas de las funciones de los sindicatos y tal vez con la promulgación de una ley burguesa para los consejos obreros" (Ibidem). Las leyes burguesas reconociendo y canalizando los impulsos de los consejos de empresa o de fábrica ya son historia, como es historia su integración en el aparato del estado capitalista. Sólo que los del cenáculo de RIMC parece que aún no conocen ese lejano y a la vez actual desenlace de los consejos de empresa. Por eso afirman que la izquierda "no eterniza a todo el ciclo de desarrollo del capitalismo la forma sindical", que sería "perecedera y superable". ¿En qué cuerpos de tesis, en qué textos se falsifica la Izquierda a sí misma? ¿Desembuchen ustedes, señores estalinistas anti Stalin!

En las Tesis de Roma-1922, punto III, se establece que "es un error banal el considerar contradictoria la participación en luchas por resultados contingentes y limitados con la preparación de la lucha revolucionaria final y general". Prosiguiendo: "El partido comunista participa pues en la vida organizativa de todas las formas de organización económica del proletariado que están abiertas a los trabajadores de toda fe política".

Tesis de Lyon-1926: "La actividad del partido no puede ni debe limitarse sólo a la conservación de la pureza de los principios teóricos y de la pureza del complejo organizativo, o bien sólo al logro a toda costa de éxitos inmediatos y de popularidad numérica. Ella debe englobar siempre y en todas las situaciones (...) c) la participación activa en todas las luchas de la clase obrera, incluso en las suscitadas por intereses parciales y limitados...".

Tesis características: "El partido reconoce que hoy puede hacer un trabajo sindical sólo de manera esporádica, y desde el momento en que la relación numérica concreta entre sus miembros, los simpatizantes, y los organizados en un cuerpo sindical dado resulta apreciable, y tal organismo

no haya excluido la última posibilidad virtual y estatutaria de actividad autónoma clasista, el partido efectuará la penetración e intentará la conquista de la dirección del mismo". Es evidente que en los sindicatos actuales no se da ya desde hace años "la posibilidad virtual y estatutaria de actividad autónoma clasista". Pero esto no quita nada a la participación de los comunistas en la lucha económico-sindical de los movimientos reivindicativos del proletariado, porque somos conscientes de que no habrá reanudación clasista ni reforzamiento del partido comunista de clase sin que surja una forma de asociacionismo económico-sindical de las masas proletarias.

Recalcando y remachando toda esta tendencia en las Tesis de 1965 "Sobre la tarea histórica la acción y la estructura del Partido Comunista Mundial, según las posiciones que desde hace más de medio siglo forman el patrimonio histórico de la Izquierda Comunista-Tesis de Nápoles): "El partido reconoce muy pronto, que, incluso en una situación extremadamente desfavorable e incluso en los lugares en que la esterilidad de ésta es máxima, es desechado el peligro de concebir el movimiento como una mera actividad de prensa propagandística y de proselitismo político. La vida del partido se debe integrar donde quiera y siempre y sin excepciones en un esfuerzo incesante para injertarse en la vida de las masas y también en manifestaciones influenciadas por directrices contrapuestas a las nuestras".

En "Consideraciones sobre la actividad orgánica del partido cuando la situación es históricamente desfavorable", Il Programma Comunista, Nº2, 1965, se vuelve a repetir: "Reivindicamos por tanto todas las formas de actividad propias de los momentos favorables en la medida en que las relaciones reales de fuerza lo permiten". Y por consiguiente la actividad económico-sindical, eternizando a todo el ciclo de desarrollo o existencia del capitalismo la participación de los marxistas en la lucha por reivindicaciones inmediatas, o sea económico-sindicales. RIMC es una corriente de falsificadores, es una corriente de la burguesía, por muchas citas que tome de nuestros textos.

SOBRE EL PARTIDO

No nos interesarían estos leguleyos si no se reclamasen a nuestra corriente como hacen también en la cuestión del partido. Veamos con que fundamentos. En el curso de las fases de contrarrevolución: "los revolucionarios no tienen otra cosa que hacer más que obra teórica" (RIMC, Nº1). "En periodos de contrarrevolución la organización debe desaparecer, como hizo la Liga después de 1852 (RIMC, Nº4, pag.57). "La formación del partido es tarea de millones de hombres" (Ib.pag.61). Veamos la contraposición marxista: 1) "Reivindicamos poro tanto todas las formas de actividad propias de los momentos favorables en la medida en que las relaciones reales de fuerza lo permitan" ("Consideraciones...1965, ya citado). 2) Si en las situaciones desfavorables o contrarrevolucionarias debiese disolverse el partido comunista de clase, entonces la Revolución de Octubre de 1917 no habría tenido lugar, y no tendría lugar ninguna revolución proletaria en el futuro. Si el partido bolchevique se hubiese disuelto en 1907, o en 1914 tras el estallido de la primera

guerra mundial no se habría producido la Revolución de Octubre. ¿O el estallido de una guerra mundial no es acaso el periodo más contrarrevolucionario que pueda existir?

La Liga de los Comunistas desapareció en 1852 por las divergencias internas con la corriente que siguió a Schapper y Willich, que cayeron en el activismo más desenfrenado a causa de su inmadurez política.

Nos bastará con una sola cita (se podrían aportar muchas más) para mostrar la posición de la Izquierda: "Es una tesis fundamental de la Izquierda que nuestro partido no debe por esto (por situación desfavorable o contrarrevolucionaria, ndr) renunciar a resistir, sino que debe sobrevivir y transmitir la llama a lo largo del histórico 'hilo del tiempo'" (Consideraciones...). Por consiguiente, en periodos de contrarrevolución el partido comunista de clase no renuncia a resistir, y lucha por sobrevivir. Los que se disuelven son los revolucionarios de SALON a las primeras dificultades que surgen, pero no sin haber creado antes la mayor confusión posible, jugando a literatos a plumíferos de la burguesía desde su Club de Opinión. Cuando la represión se imponga, los proletarios de condición a sufrir la represión desorganizadamente, y los señores de RIMC implorando el ¡sálvese quien pueda! Disuelven el partido hasta que la burguesía les autorice a reanudar su trabajo literario de confusión y falsificación.

3) La formación del partido que propone RIMC "es tarea de millones de hombres". La posición de nuestra corriente es completamente diferente: "La teoría marxista en su completo conjunto, como economía científica, como interpretación del curso histórico humano, como programa de acción revolucionaria y definición de la reivindicación de la sociedad comunista, no puede alcanzarse como dato de una conciencia colectiva de grupos, de hombres, y tampoco de proletarios. Tiene como portador una colectividad muy limitada, o sea el partido (incluso cuando los confines precisos en momentos de convulsiones llegan a ser no de fácil identificación), en el cual por encima del espacio y del tiempo, de fronteras y de generaciones, se seleccionan y se unen los militantes revolucionarios" ("Vulcano della Produzione o Palude del Mercato?". Il Programma Comunista, Nº13-19 de 1954). Para RIMC se necesitan "millones de proletarios" para formar el partido, para nosotros "una colectividad muy limitada", incluso "en momentos de convulsiones". Remachando en otro texto clásico (Partido y Acción de clase, publicado en Rassegna Comunista, Nº4, del 31 de mayo de 1921): "Una vez establecido que el partido cumple su función como minoría, sería bizantinismo indagar si debe ser una minoría pequeña o grande". Para RIMC, el partido debería formarse la noche antes de la toma del poder, que sería cuando se uniría a esos millones de hombres de los que nos habla. La experiencia que extraña la Izquierda (Ibidem) en 1921, era muy distinta: "Ante todo, es evidente que el proletariado no estaría maduro para afrontar los difícilísimos problemas del periodo de su dictadura, si el órgano indispensable para resolverlos, el partido, no hubiese comenzado desde mucho antes a constituir el cuerpo de sus doctrinas y de sus experiencias". El "mucho antes" no son

unos meses o un par de noches antes de la toma del poder.

RELACIONES CON OTROS GRUPOS

Inventan un "Medio Revolucionario", siguiendo la estela de la CCI, al que definen como "partido histórico", del que debería emerger el "partido político de la clase que habrá de cohesionar a esta diversidad, en el plano teórico, político y orgánico..." (Carta de Com. ou Civ. a los mejicanos de Comunismo, publicada en Comunismo nº4, pag.39). Esto es un frente popular, con democracia elevada al cubo. ¿Si no, como se pondrían de acuerdo los del "partido-programa", los del partido-círculo, los del partido-revista, partido-sectas que se reúnen porque se aburren, porque se sienten solas?

En sus deseos por publicar una revista conjunta con el susodicho "Medio de charlataneo de café" confiesen su apego a los principios y al programa: "Se nos ha objetado que una revista tal hubiera estado llena de tesis contradictorias. Ciertamente..." "En el fondo poco nos importa que los términos y las formas sean respetadas. Como dice Marx 'todo paso hecho hacia adelante, todo progreso real importa más que una docena de programas'" (Communisme ou Civilisation, Nº23). Marx, en carta a W. Bracke, 5-3-1875, decía algo más, que interesadamente ha olvidado el club de opinión, como suelen olvidarlo los oportunistas de tod pelaje: "Y si desde el primer momento se les hubiese hecho saber que no se admitía ningún chalaneo con los principios..." Pero los principios, los términos y las formas poco les importa que sean respetados, porque lo que persiguen y denuncian es que el MEDIO "no sea capaz de hacer callar sus divergencias" (Com. ou Civ. Nº23). Si para reunirse 3 gatos+3 perros+3 zorros renuncian a ser gatos, perros y zorros... ¿qué clasificación zoológica obtienen antes de enzarzarse en la próxima riña? ¡Qué lejos están de Marx, "NINGUN CHALANEO CON LOS PRINCIPIOS!"

Esta es nuestra posición: "Otro punto que el partido ha conquistado históricamente y que jamás podrá abandonar, es la neta repulsa a todas las propuestas de ampliar sus efectivos y sus bases a través de convocatorias de congresos constituyentes comunes con otros círculos o grupos, que pululan por todas partes desde el final de la guerra, elaborando desconexas y deformes teorías, o afirmando como único dato positivo la condena del estalinismo ruso y de todas sus derivaciones locales" (Tesis sobre la tarea histórica, la acción y la estructura del partido comunista mundial, según las posiciones que desde hace más de medio siglo forman el patrimonio histórico de la Izquierda Comunista. Julio de 1965-Tesis de Nápoles). Sin comentarios.

En cuanto a que eso que llaman "Medio Revolucionario" sea el partido histórico, respondemos con esta larga cita (Tesis suplementarias sobre la tarea histórica, la acción y la estructura del partido comunista mundial, Tesis de Milán 1966): "12) Partido histórico y partido formal. Esta distinción está en Marx y Engels, y ellos tuvieron el derecho de deducir que, estando con su obra en la línea del partido histórico, despreciaban pertenecer a todo partido formal.

De esto ningún militante actual puede inferir el derecho a una elección: de tener los papeles en regla con el "partido histórico" y desentenderse

del partido formal. Esto no porque Marx y Engels fuesen superhombres de un tipo o raza distinta de los demás, sino precisamente por la sana inteligencia de su propuesta que tiene sentido dialéctico e histórico.

Marx dice: partido en su acepción histórica, en el sentido histórico y partido formal o efímero. En el primer concepto está la continuidad y de él hemos derivado nuestra tesis como característica de la inmutabilidad de la doctrina desde cuando la formuló Marx, no como una invención de genio, sino como descubrimiento de un resultado de la evolución humana. Pero los dos conceptos no están en oposición metafísica, y sería ciego expresarlos con la doctrinilla: le doy la espalda al partido formal y voy hacia el partido histórico.

Cuando de la invariante doctrina sacamos la conclusión que la victoria revolucionaria de la clase trabajadora no puede obtenerse más que con el partido de clase y la dictadura del mismo, y con el acompañamiento de palabras de Marx que antes del partido revolucionario y comunista el proletariado es una clase, quizás para la ciencia burguesa, pero no para Marx y para nosotros; la conclusión a deducir es que para la victoria será necesario tener un partido formal, o sea que se haya resuelto en la realidad de la acción y de la historia la contradicción aparente y que ha dominado un largo y difícil pasado entre partido histórico, es decir en cuanto al contenido (programa histórico, invariante) y partido contingente, o sea cuanto a la forma que actúa como fuerza y praxis física de una parte decisiva del proletariado en lucha.

Esta sintética puesta a punto de la cuestión doctrinal va referida aún rápidamente a los traspasos históricos que estén detrás de nosotros".

Remachando que el partido histórico marcha a lo largo de los años y de los siglos SIN ROMPERSE, cosa imposible para los partidos formales y para los "Medios" informales: "La Izquierda Comunista ha considerado siempre que su larga batalla contra las tristes vicisitudes contingentes de los partidos formales del proletariado se ha llevado a cabo afirmando posiciones que en modo continuo y armónico se concatenan sobre la estela luminosa del partido histórico, que va sin romperse a lo largo de los años y de los siglos, desde las primeras afirmaciones de la naciente doctrina proletaria a la sociedad futura...". Prosiguiendo con esta concepción en la conclusión de este cuerpo de tesis ("Tesis sobre la tarea histórica...". Julio 1965: Tesis de Nápoles): "El resfuerzo de los marxistas de izquierda es el de operar sobre la curva rota por los partidos contingentes para reconducirla a la curva continua y armónica del partido histórico". Actualizador de lo viejo = falsificador de espíritu y contenido científico.

Creemos que esto también contradice las concepciones de Communisme ou Civilisation y de la revista RIMC. Creemos que estos pocos apuntes y citas son suficientes para demostrar que RIMC no guarda ningún parentesco con la Izquierda Comunista de Italia ni con el marxismo y que cualquier coincidencia es pura casualidad. Que las muchas y largas citas que acostumbran a tomar de nuestros

textos de partido tienen como único objetivo crear confusión y buscar notoriedad en los clubes de opinión que frecuentan.

¿Pero qué función tiene y a qué corrientes políticas representa RIMC? En la siguiente cita puede deducirse de donde provienen sus fundamentos y funciones: "Un elemento fundamental para la adquisición de la doctrina fue provisto por la izquierda comunista de Italia. Pero muchos elementos paralelos pueden ser necesarios: tribunistas, KAPD, diversos movimientos proclamándose de los consejos, Lukacs, etc. El trabajo de unificación implica el rechazo de los anatemas" (RIMC. Nº1, pag.70). ¿Qué mejor confesión pública y voluntaria se podría obtener de estos señores? Un elemento ¡UN SOLO ELEMENTO!, le ha sido provisto por la Izquierda Comunista de Italia, pero muchos otros ¡MUCHOS OTROS!, los toman de los tribunistas, del KAPD, de varios grupos consejistas, del demócrata y archioportunista Lukacs, etc. ¿Que mezcla tan estéril como impotente! Frente a esta mezcla antimarxista y reaccionaria nosotros ANATEMIZAMOS y les empujamos al lugar que les corresponde: las cloacas de la historia. ¡Fuera las manos del marxismo y de la Izquierda Comunista de Italia!

Cuando hay una enfermedad "se trata de individualizar el virus y aplicarle el antibiótico, que tozudamente distinguimos en la continuidad de la línea, en la fidelidad a los principios, en el preferir novecientas noventa y nueve veces sobre mil la masticación catequista a la aventura del nuevo descubrimiento científico, que requiere alas de águila, y a la que se siente llamado por el destino todo mosquito" ("Il marxismo dei cagagli". Battaglia Comunista Nº8-1952). Nosotros preferimos masticar de manera catequista, preferimos copiar y copiar. Los activistas literarios, los clubes de opinión, deben actualizar y falsificar, como haría todo mosquito que quisiera imitar a las águilas.

SOSTENED

ECONOMICAMENTE

LEED Y DIFUNDID

EL COMUNISTA

(viene de la pág. 1,
"Abajo la carnicería humana...")

Como el imperio Otomano y el austro-húngaro formaron bloque con Alemania en la guerra de 1914, gran parte de ambos territorios, con sus bestias y sus poblaciones cambiaron de AMO imperialista. Unos directamente como colonias (Africa-Oriente Medio) y otros como protectorados comerciales, militares o ambas cosas. Inglaterra y Francia fueron los grandes beneficiarios en la subasta, vigilada por los ejércitos. Aunque en mucha menor medida, también la burguesía italiana amplió sus posesiones.

Entre los Balcanes y la ciudad italiana de Trieste se ubica un área en la que confluyen varias razas: eslavos, latinos y germánicos con el peso de sus tradiciones religiosas, católicos, protestantes, ortodoxos y mahometanos. Y varias lenguas y derivados, del alemán, latín, eslavo y árabe. A este mosaico de complejidades se unen dos que tienden a unificarlas o enfrentarlas como las auténticas palancas que determinan el estado de quietud o de violentos choques: a) punto neurálgico de penetración y de desembocadura hacia y desde Centroeuropa. b) Punto estratégico militar desde donde pueden controlarse el Mar Adriático y el Mar Egeo.

Está claro que las burguesías afincadas en los Balcanes no pueden (no están en condiciones de intentarlo) controlar esos Mares. Sólo las potencias imperialistas están en condiciones de aspirar a ese control. El objetivo es mantener el control tanto de las vías comerciales hacia y sobre todo desde Centroeuropa, como las plazas militares sobre el Mar Adriático y el Mediterraneo oriental, o Mar Egeo ¡Ahí está la clave para explicarse las pasadas y la presente carnicería humana atizadas por las burguesías de las ex repúblicas yugoslavas!.

Pero continuemos con el proceso de formación de la ex Yugoslavia: en 1918, Serbia se había anexionado Bosnia, Croacia y parte de lo que hoy es Eslovenia, de Albania y todo Montenegro. Definiéndose como el reino de los serbios, croatas y eslovenos (S.H.S.). Tras largos enfrentamientos, surgidos por las dificultades que se oponían a la sistematización en un sólo estado burgués. Hasta 1929 no tomó el nombre de reino de Yugoslavia. La recomposición interna de los imperios alemán y ruso en los años 30 les empujó para volver a tejer las intrigas diplomáticas, políticas y estratégico-militares sobre los Balcanes. La burguesía italiana también se anexó su pedacito. Italia pasó a controlar Albania y parte de Eslovenia. Austria la otra parte de Eslovenia y parte de Croacia. Hungría, parte de Croacia y de la Voivodina. El reino de Croacia recientemente formado con apoyo alemán, comprendiendo también a Bosnia quedaba como protectorado teutón. Albania y Bulgaria (como protectorados italiano y alemán) se engullían Kosovo y Macedonia, antes y al inicio de la segunda matanza imperialista. Con la derrota del imperialismo alemán e italiano en 1945, vuelta a empezar. Yugoslavia vuelve a reconstituirse como unión de repúblicas arañando lo que puede a sus vecinos. Ahora todo

se realiza bajo la etiqueta del "socialismo" autogestionario titista, o "socialismo" a la yugoslava. Siguiendo así los pasos de Stalin en 1926, con su "socialismo" a la rusa, y adelantándose Tito 30 años al "eurocomunismo" de los Berlinguers y Carrillos.

Bajo la corona del bandido Tito, Yugoslavia se definía como país no alineado, intentando obtener ventajas de ambos bloques (Pacto de Varsovia-OTAN). Al no ponerse de acuerdo los vencedores de la segunda guerra imperialista, de a qué bloque debía someterse, Yugoslavia quedó como tierra de ambos en espera de mejores tiempos. Pero en los años 60 ya había resurgido de nuevo, como potencia económica, el tercero en discordia, Alemania. La incapacidad de la autogestión para construir un capitalismo moderno y avanzado, la crisis económica del capitalismo yugoslavo, manifestada en huelgas obreras reivindicativas y en movimientos nacionalistas, empujó a la burguesía yugoslava a abrirle sus puertas al capitalismo imperialista alemán, a cambio de inversiones alemanas y de exportaciones desde Yugoslavia. Para ayudar a mitigar el gran paro, hasta entonces encubierto por la burguesía titista, la burguesía alemana contrató a más de 500.000 obreros yugoslavos desde 1968. Esto se convirtió en otro instrumento de presión, que tendió a alinear bajo la renaciente esfera de influencia del capitalismo imperialista alemán a la economía yugoslava, a la vez que estos emigrantes, quizás inconscientemente, jugaban un papel de acercamiento político al nuevo "El Dorado" para gran parte de los trabajadores que no habían podido emigrar, abandonando las miserias cotidianas del "socialismo" autogestionario titista. La dependencia económica de la "no" alineada Yugoslavia; llegó a depender en sus exportaciones hacia Alemania en un 56% en 1989. Con este abrazo económico-social, organizado por los gobiernos del Mariscal Tito, se acabó imponiendo la lógica de las tendencias históricas: Alemania se ha engullido la mitad de la ex-Yugoslavia.

¿Pero acaso la actual carnicería era algo imprevisible? NO. Nuestra corriente que le negó todo aspecto socialista al titismo y a la autogestión establecía la desembocadura actual hace más de 25 años:

Escribíamos en "Il Programma Comunista" nº 9 1966, o sea hace 26 años sobre la crisis del capitalismo yugoslavo y la represión que ejercía sobre las luchas proletarias que habían estallado:

"En el caso específico de Yugoslavia y de los otros países de 'democracia popular' es necesario tener presente este punto: el proletariado oprimido por una forma burguesa de dominación exteriormente encubierta con títulos "socialistas", tendrá mayores dificultades para escapar a tal corset opresivo con un programa de clase inmediato y propio; será llevado a referirse momentáneamente a nostalgias del pasado, o a los modelos (¡tan podridos!) del "occidente libre"; o a buscar soluciones con trasfondo nacionalista, étnico, e incluso religioso ¡la dictadura burguesa, pero "socialista" en cuanto a etiqueta, de un Tito

ha hecho odioso, desgraciadamente para el proletariado yugoslavo el nombre de comunista no menos que el de fascista!". Es decir, soluciones democráticas, nacionalistas, étnicas e incluso religiosas ¿Qué estamos viviendo o viendo por televisión hoy?

Esto se escribía tras una manifestación proletaria en la ciudad de Zenica, cercana a Sarajevo, donde fueron asesinados a tiros más de cien obreros por la policía burguesa del gobierno de la autogestión, encabezado por el bandido Tito. Los carteles que portaban los manifestantes, mineros y ferroviarios, exigían: "Libertad de huelga". "Queremos aumentos salariales". "¡Basta de Ministros y Directores a 300.000 dinares al mes!". Los salarios medios de los obreros no llegaban a 30.000 dinares. Estas luchas obreras eran el reflejo de una política económica muy precisa. Como muestra un botón:

La moción aprobada por la liga burguesa titista en reunión de su comité central el 11 de marzo de 1966, establecía: "la libre circulación de mercancías por todo el país, la reorganización del sistema de precios, su adaptación a las reglas de la oferta y la demanda, y el derecho de las empresas a disponer de las divisas extranjeras obtenidas a través de las exportaciones". ¿Y esto qué era? ¿Una descripción de los USA, de Italia y de los demás países capitalistas? ¡No, es el objetivo recomendado al Partido que se desearía órgano "dirigente" de la "socialista" Yugoslavia! (idem). Esta burguesísima política económica, que mitigó momentáneamente su situación, obligando a emigrar a un millón de proletarios al extranjero, se acabó hundiendo en una gran crisis de sobrecapacidad productiva junto con las demás economías nacionales y de empresa de los demás países del Este europeo.

Roto el condominio ruso-norteamericano sobre Europa, ha saltado a la palestra, una vez más, el potente imperialismo alemán, atrayéndose hacia sí a Eslovenia y a Croacia, como zonas más industrializadas, y como zonas de gran valor estratégico-militar, por donde el capitalismo imperialista alemán consigue (a través de títeres superpuestos) una ansiada salida a las aguas templadas del Mar Adriático y Mediterráneo. Alemania les ofrece su mercado y el de la CE, les ofrece apoyo político en las cuevas de los bandidos (ONU, CE, UEO, ...) apoyo militar y apoyo económico. ¿Qué les puede ofrecer Serbia? Nada, excepto muchos impuestos y la represión necesaria para cobrarlos. Estas son las razones más importantes que han empujado y atraído a las burguesías eslovena y croata a guerrear para zafarse del control administrativo y militar de Serbia. Y estas mismas son las causas que están presionando y asesinando a ancianos, mujeres y niños, por el control de Bosnia. Los serbios quieren seguir controlando las riquezas de Bosnia, explotando a sus trabajadores asalariados, los croatas también, además, estos tratan de ampliar su estrecha franja de territorio costera con el Mar Adriático, engulléndose una parte del territorio bosnio.

En esta GUERRA IMPERIALISTA, guerra que amenaza con extenderse o reproducirse en Kosovo, Macedonia y Voivodina (Hungria, Bulgaria, Grecia y Albania

acechan el momento propicio), cada república cuenta con el apoyo de otros imperialismos "protectores". Serbia se siente apoyada por Estados Unidos, que intenta impedir el expansionismo alemán. Tesis con la que simpatizan Inglaterra y Francia, que también buscan su trozo de pastel. Italia, con su influencia político-militar-económica sobre Albania, le está echando el ojo a Kosovo. Hungria a la Voivodina. Grecia y Bulgaria a Macedonia ¡Son los BALKANES! Con el hundimiento del imperio ruso se ha vuelto a abrir la veda, por lo que se dan cita todos los cazadores: caza a territorios, de propiedades, de trabajadores para curtirles la piel en los grandes centros financieros internacionales ¡Este es el mejor ejemplo del nuevo orden internacional! ¡la guerra imperialista por el control de nuevos mercados o por la defensa de los antiguos!.

Es posible que nuestros contradictores, estalinistas, titistas, demócratas y socialpatriotas, afirmen que la cuestión nacional en la ex-Yugoslavia es sagrada, y que tanto las burguesías locales, como las potencias extranjeras, tienen derecho a la autodeterminación, y a intervenir militarmente para impedirla o para imponerla, según en qué parte se ubiquen dichas corrientes.

Nosotros afirmamos que en la ex-Yugoslavia, en los países vecinos y en los intervencionistas sólo queda una revolución pendiente: la revolución comunista. La revolución que todos nuestros enemigos se encarnizan por hacer retroceder hasta la calendas griegas.

Como escribíamos en el texto "El Proletariado y Trieste" ("Battaglia Comunista" nº 8, 1950): "Los marxistas supieron mostrar que los diversos heroes nacionales e irredentistas, no eran sensibles más que a la superestructura poética de sus empresas" "El prejuicio nacional debía servir, por tanto, de barrera contra las iniciativas proletarias de clase, pero no ponía ningún obstáculo a las rapiñas capitalistas". Estos heroes nacionales y sus empresas poéticas nunca pusieron obstáculos a las rapiñas capitalistas, sino que por lo general las favorecieron y las favorecen, cuando no son ellos mismos sus padrinos o ejecutores, tanto en las fábricas como en el mercado negro.

Pero no suelen ser esos campeones del nacionalismo y de las horrendas matanzas interétnicas los que provocan los cambios: "Son los campos de fuerzas de las grandes tensiones imperiales los que determinan estos cambios, y no contrastes sociales y políticos locales, y esto sucede porque estas tensiones derivan de todo el conjunto de las fuerzas productivas y sociales mundiales, por el interés de la clase capitalista y por las violentas reacciones que las contradicciones económicas levantan contra ella" (Idem). Por lo tanto, son simples fallas terrestres o agujeros volcánicos por donde las relaciones internacionales del capitalismo erupcan violentamente parte de sus contradicciones acumuladas. Las poblaciones y el mismo nacionalismo de estas áreas volcánicas sólo son conejos de indias llamados a soportar los erupciones.

"El 'principio de nacionalidad' se presta

bien a todas las operaciones de la cirugía diplomática prostituida, sobre todo en las regiones donde, como en los desgraciados Balcanes, las fronteras étnicas, lingüísticas y nacionales no pueden ser trazadas en el mapa geográfico, y donde los pueblos turcos, griegos, serbios y búlgaros, con sus respectivos curas, se encuentran a unos pasos uno de otro: el odio, la guerra y la fuerza no podrán regular jamás la suerte de estas regiones en el terreno de las nacionalidades" (idem). Es la diplomacia imperialista la que azuza y promueve los odios y los enfrentamientos, usando el instrumento de las burguesías locales. Esta ideología pequeño burguesa, aparentemente radical, es profundamente contrarrevolucionaria, pues trata de impedir las reivindicaciones clasistas:

"Todos estos 'oprimidos' en el idioma, en la universidad, en las carreras burguesas y, sobre todo, en las carreras electorales, esas en las que el chanchullo es el rey, hubieran prohibido eternamente la toma de conciencia por los obreros de la explotación patronal y de la opresión social" (idem). Frente a este carrerismo de la pequeña burguesía urbana, agente activo del imperialismo de uno u otro bloque, de una u otra potencia extranjera, siendo capaces, como se está viendo en Bosnia, de organizar y ejecutar masacres de sus propias poblaciones con finalidades político-diplomáticas y de exarcebación del nacionalismo de su étnia.

Allí donde las relaciones de producción y de intercambio dominantes son las mercantiles-capitalistas, como es el caso de los Balcanes, la clase obrera debe rechazar siempre toda invitación a colaborar con la burguesía y con los nacionalistas, en todos los frentes y en todas las lenguas. La política proletaria en los Balcanes no puede ser otra que la confraternización internacionalista entre trabajadores de todas las lenguas, rechazando toda mueca racial o patriótica y las banderas de todas las patrias, en favor de la bandera de la revolución social anticapitalista. Revolución que debe abolir el trabajo asalariado, el mercado y el dinero. Estableciendo la apropiación social de los productos del trabajo e idéntico modo de distribución. Categorías económicas mercantiles mantenidas y defendidas por las burguesías de los falsos países socialistas con el mismo rango (rango fundamental) que en los países occidentales. Sin estas y otras muchas enseñanzas en el plano programático, táctico y organizativo, no podrá resurgir el movimiento clasista del proletariado, internacionalista e internacional por principio.

Decir ¡Abajo la guerra de los Balcanes! significa decir ¡abajo el nacionalismo, abajo el capitalismo y su expresión suprema, el imperialismo! ¡Abajo la burguesía que atiza esta y todas las demás guerras de rapiña! Sólo la revolución comunista mundial pondrá fin a las guerras interburguesas por la conquista de nuevos mercados y de zonas de influencia política y militar!

¡¡Los Balcanes reflejan el futuro que acecha a todo el mundo burgués!! ¡¡Proletarios, aprended de estas matanzas!!

* * * * *

DIALÉCTICA DE LA CIVILIZACIÓN CAPITALISTA: DE LA SUPERABUNDANCIA NACEN LA MISERIA Y EL HAMBRE

La producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época, es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, el arte y la religión de los hombres. Dicho de otro modo: el ser humano, antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, necesita en primer lugar comer, beber, tener un techo y vestirse. Este es un postulado básico de la teoría materialista de la historia.

En los periodos más remotos de la humanidad, el paleolítico y aún antes, sólo la cooperación entre los miembros de la horda permitió satisfacer esas necesidades vitales básicas, y en consecuencia la supervivencia en un medio natural sumamente hostil. El eje central de la actividad humana era precisamente asegurar la supervivencia de la colectividad. Miles de años después, el moderno capitalismo obliga a la inmensa mayoría de la especie humana a permanecer aún dentro de la prehistoria, en el sentido de que nos hallamos todavía dentro del reino de la necesidad. Los inmensos progresos de las fuerzas productivas modernas chocan frontal y brutalmente con las actuales relaciones de producción capitalistas. El reino de la libertad, empieza con palabras de Marx: "allí donde termina el trabajo impuesto por la necesidad y por la coacción de los fines externos: queda, pues, conforme a la naturaleza de la cosa, más allá de la órbita de la verdadera producción material. Así como el salvaje tiene que luchar con la naturaleza para satisfacer sus necesidades, para encontrar el sustento de su vida y reproducirla, el hombre civilizado tiene que hacer lo mismo, bajo todas las formas sociales y bajo todos los posibles sistemas de producción. A medida que se desarrolla, desarrollándose con él sus necesidades, se extiende este reino de la necesidad natural, pero al mismo tiempo se extienden también las fuerzas productivas que satisfacen aquellas necesidades. La libertad, en este terreno, sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente este intercambio de materias con la naturaleza, lo pongan bajo su control común en vez de dejarse dominar por él como por un poder ciego, y lo lleven a cabo con el menor gasto posible de fuerzas y en las condiciones más adecuadas y más dignas de su naturaleza humana. Pero con todo ello, siempre seguirá siendo éste un reino de la necesidad. Al otro lado de sus fronteras comienza el despliegue de las fuerzas humanas que se considera como fin en sí, el verdadero reino de la libertad, que sin embargo sólo puede florecer tomando como base aquel reino de la necesidad. La condición fundamental para ello es la reducción de la jornada de trabajo" (Marx. El Capital. Tomo III, sección séptima, cap. XLVIII: La fórmula trinitaria).

¡Qué golpe tan formidable (uno de tantos) asestado a todos los imbéciles que nos presentan a un Marx obsesionado exclusivamente por la "producción", y que menosprecia el llamado "factor humano"!

CONTRADICCIONES DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA

Ya Fourier, uno de los grandes maestros de la dialéctica, afirmaba refiriéndose a la sociedad burguesa que "en la civilización la pobreza surge de la abundancia". Lo que el gran socialista utópico francés esbozaba limitada aunque magistralmente, fue remachado posteriormente con rigor científico por Marx, al formular la ley general de la acumulación capitalista: "Esta ley determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital. Por eso, lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, es decir en la clase que crea su propio producto como capital, acumulación de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral" (Marx. El Capital. Tomo I. Cap. XXIII, punto 4).

Por lo tanto, el capitalismo no puede existir sin su "cara fea", que no es más que su inseparable complemento dialéctico: LA MISERIA DE LAS GRANDES MASAS. ¿Pero qué entendemos los marxistas por MISERIA? "ninguna disposición de reservas económicas destinables al consumo en caso de emergencia" (Marxismo e miseria. Battaglia Comunista N°37, 28 septiembre- 5 octubre 1949). Desde este punto de vista: "Es misero en un sentido absoluto todo aquel que ha entrado en la clase asalariada" (Marxismo y miseria, ibidem). ¿Y por qué? Esto viene aclarado a continuación en este texto del partido, apoyándose en el Manifiesto de 1848: "No por casualidad dice el Manifiesto describiendo las crisis: el salario se hace cada vez más incierto, más precaria la condición de vida del obrero" (Ibidem).

Los apologistas del mundo burgués pretenden demostrar que todo esto es falso, argumentando que una mayor capacidad de compra y de consumo, más allá de los artículos de primera necesidad sería el reflejo de una elevación económica de la clase obrera que la alejaría de la miseria. Para nuestra corriente y para el marxismo, esta capacidad mayor de compra, cuando existe, no mejora la condición de misero del trabajador, sino que más bien la afianza: "En el sentido económico, la apertura al proletariado del crédito con la venta a plazos de artículos de lujo lo convierte en un 'pobre' y sin reservas más acabado: su balance no sólo ha llegado a ser el de aquel que posee cero, sino el de quien ha hipotecado una masa de trabajo futuro para llegar a cero: es una verdadera esclavitud parcial" (La revolución anticapitalista occidental. Reunión de Génova. 26-4-1953). Cotidianamente observamos la mil y una argucias que emplea el capital con el objetivo de hacer "necesarios" estos consumos, que en muchos casos no sólo son inútiles sino además dañinos: "Socialmente, todos estos consumos corresponden a redes de influencia y a menudo de corrupción degenerativa en provecho de la clase dominante y de las tendencias de las costumbres e ideologías que le convienen. El monstruoso aparato de publicidad constriñe al proletariado a comprar con su sobresueldo productos de consumo de cualidades ilusorias y frecuentemente nocivos" (Ibidem). Concluyendo que a la clase obrera: "se

le fabrican necesidades absurdas para no darle horas libres de trabajo y para no detener la inundación mercantil" (Ibidem).

Hemos hecho referencia anteriormente a la precaria condición de vida del obrero en periodo de crisis, crisis que tienen su origen en la superproducción de capitales y mercancías y la consiguiente saturación del mercado. No obstante, y ya que nos vamos a adentrar un poco en el complicado engranaje de la producción capitalista, es fundamental para el tema que nos ocupa, señalar que en el capitalismo se da un atraso mayor de la agricultura con respecto a la industria. y esto constituye otra más de sus incurables contradicciones. El contraste entre campo y ciudad, que el socialismo abolirá definitivamente, alcanza bajo el capitalismo su cota máxima.

Es un hecho de sobra conocido la grandísima rapidez de transformación de los procesos productivos en la industria, pero por el contrario en la agricultura estos procesos productivos se transforman más lentamente. Marx explica este fenómeno por la composición tecnológica y orgánica del capital, que es más favorable en la industria que en la agricultura: "¿Cuál es la composición orgánica del capital? La parte de valor consistente en maquinaria, materias primas, etc., está reproducida solamente una vez en el producto, reaparece nuevamente, permanece invariable. El capitalista debe pagar este componente del capital por su valor" (Marx. Storia delle dottrine economiche. Tomo 2, pag. 275. Newton Compton Editori. Roma 1974). Hasta aquí Marx nos ha descrito el capital constante C, y como se puede observar en este caso rige el intercambio entre valores equivalentes. Pero "sólo el trabajo empleado por el capitalista entra enteramente en el valor del producto, y es comprado enteramente por el capitalista, aunque pagado sólo en parte (aquí tenemos el capital variable V, o salarios, ndr). Supuesta la susodicha tasa de explotación del trabajo (aquí Marx la supone en un 50%, es decir el obrero trabaja 12 horas, 8 para sí y 4 para el capitalista) la magnitud de la plusvalía dependerá, para un capital de la misma magnitud, de su composición orgánica" (Ibidem). A continuación Marx ilustra esto con ejemplos: si el capital invertido a "es = C80 V20, el valor del producto será = 110 y la ganancia = 10 ya que contiene el 50% de trabajo no pagado (o sea el 50% de V, ndr). Si el capital b es = C40 V60 el valor del producto será = 130, la ganancia = 30, ya que de igual forma contiene el 50% de trabajo no pagado (o sea el 50% de V=60, ndr). Si el capital c = C60 V40, el valor del producto será 120 y la ganancia = 20, puesto que contiene el 50% de trabajo no pagado. Tenemos así tres capitales = 300 que dan una ganancia = 10+30+20 = 60. Y como media sobre 100 libras esterlinas el 20% de beneficio" (Ibidem). (Marx deduce la media tras dividir el total de beneficio = 60 entre los 3 capitales invertidos). Por lo tanto ese 20% será la ganancia media obtenida por todo capital que venda las mercancías producidas a 120 libras. Continúa Marx: "El capital a = C80 V20 vende a 10 libras por encima de su valor, el capital b = C40 V60 a 10 libras por debajo de su valor, y el capital c = C60 V40 por su valor. Sumadas en conjunto, las mercancías, son vendidas por su valor: 120+120+120 = 360 libras. En realidad

el valor de $a+b+c = 110+120+130 = 360$ libras. Pero los precios de las categorías individuales son en parte superiores, en parte inferiores, en parte iguales a su valor, para que cada una de ellas dé un beneficio del 20%. Los valores así modificados de las mercancías son sus precios de costo establecidos constantemente por la concurrencia como centros en torno a los cuales gravitan los precios de mercado" (Marx, *ibidem*, pag.277).

Al aumentar la productividad en la industria mediante las innovaciones técnicas y científicas se modifica la composición orgánica del capital, es decir aumenta el capital constante C y disminuye el capital variable V. Como explica Marx en el capítulo XIII del Tercer Libro del Capital, esto se traduce en una caída de la tasa de ganancia, que no es más que una forma propia del modo de producción capitalista de expresar el progreso de la productividad social de trabajo.

En la agricultura la composición orgánica del capital se modifica con respecto a la industria. "Supongamos que la (composición orgánica, ndr) del capital agrícola sea C60 V40, o sea que en su composición entra más salario-trabajo vivo-que en la suma total de las demás ramas de la industria. Esto indica que la productividad del trabajo está relativamente menos desarrollada en este sector" (*Ibidem*, pag.276). Marx señala a continuación algunas excepciones en la agricultura, por ejemplo la ganadería donde da una composición de C90 V10 y por lo tanto una relación entre C y V menor que en la del capital industrial, pero "no es esta la rama de la actividad agrícola que determina la renta, sino la agricultura verdadera y propia, y precisamente la parte que produce el medio de subsistencia principal, el grano, etc. La renta en los demás sectores no está determinada por la composición orgánica del capital invertido en ellos, sino por la composición orgánica del capital empleado en la producción de los principales medios de subsistencia" (*Ibidem*). Marx liga todo este análisis al estudio de la renta de la tierra, verdadero caballo de batalla de toda la economía política burguesa. Ya en la Miseria de la Filosofía, en respuesta a las extravagancias reaccionarias de Proudhon, Marx abordaba esta cuestión, la cual será ampliada en la Historia de las teorías económicas ya citada y sobre todo en el III libro del Capital. El objetivo de toda la exposición marxista sobre la renta de la tierra, en sus dos aspectos, absoluta y diferencial, no es otro que el de establecer la tesis revolucionaria que condena al modo de producción capitalista, grandísimo propulsor del crecimiento absoluto y relativo de las fuerzas productivas, por su incapacidad, no material sino social, para alimentar y cubrir las necesidades básicas de la especie humana considerada globalmente.

A diferencia de Proudhon, Marx no le asigna a la renta de la tierra un origen "extraeconómico" o "psicológico y moral". "La renta no es posible sino desde que el desarrollo de la industria de las ciudades y la organización social que resulta de este desarrollo obligan al propietario del suelo a aspirar exclusivamente a la ganancia comercial a obtener ingresos monetarios de la venta de sus productos agrícolas, a no ver en su propiedad territorial más que una máquina de acuñar moneda" (Marx. Miseria de la Filosofía. IV La propiedad

o la renta).

El economista burgués Ricardo solamente reconocía la existencia de la renta diferencial, es decir, aquella que "se forma como resultado del precio igual de los productos de terrenos de desigual fertilidad, de manera que un hectólitro de trigo que ha costado 10 francos es vendido a 20 francos si el coste de producción se eleva, para un terreno de calidad inferior a 20 francos" (Marx, *ibidem*). Seguidamente Marx aclara por qué surge esta renta diferencial y su carácter social y clasista, y por lo tanto no natural, ya que es fruto de la competencia: "Mientras la necesidad obliga a comprar todos los productos agrícolas llevados al mercado, el precio de mercado se determina por los gastos de producción más costosos. Esta nivelación de precios, resultante de la competencia y no de la diferente fertilidad de los terrenos, es la que proporciona al propietario del mejor terreno una renta de 10 francos por cada hectólitro de trigo que vende a su arrendatario" (*Ibidem*).

Ricardo mantenía que el terreno menos fértil no proporciona renta alguna. Para Marx hay productos agrarios que provienen de la tierra con menos fertilidad y permiten un precio de producción por debajo de su valor y precio de mercado. Esta diferencia sistemática es la renta absoluta, comprendida en la fórmula $P+r$ (siendo P el precio general de producción que regula el mercado, el del producto originario del terreno peor, y r el remanente o renta extraído de él): "En efecto presuponiendo el régimen capitalista de producción en su normalidad, es decir, presuponiendo que el remanente r que el arrendatario paga al terrateniente no represente una deducción del salario ni de la ganancia media del capital, la renta sólo podrá abonarse si el arrendatario vende su producto por encima del precio de producción dejándole un remanente que representaría una ganancia excedente para él si no tuviese que cedérsela al terrateniente en forma de renta. El precio comercial regulador del producto total lanzado al mercado de todas las clases de tierras no sería en ese caso el precio de producción que arroja el capital en todas las ramas de producción en su conjunto, es decir, un precio igual al capital invertido más la ganancia media, sino que sería el precio de producción más la renta $P+r$, y no P. En efecto, el precio del producto agrícola de la clase A (el terreno peor, ndr) expresa en general el límite del precio general regulador del mercado, del precio a que puede entregarse el producto total, y regula en este sentido el precio de este producto total" (El Capital. Tomo III. Cap.XLV. La renta Absoluta). Como Marx aclara a continuación, la existencia de la renta absoluta no destruye en absoluto la ley de la renta diferencial pues "si el precio del producto de la clase A (peor terreno, ndr), y por tanto el precio general del mercado, fuese $= P+r$, el precio de las clases B, C, D, etc (progresivamente más fértiles, ndr) sería también $P+r$. Pero como para la clase B $P-P' = d$, tendríamos que $(P+r)-(P'+r) = d$, y para C $P-P'' = (P+r)-(P''+r) = 2d$, como finalmente para D $P-P''' = (P+r)-(P'''+r) = 3d$, y así sucesivamente" (El Capital, *ibidem*).

Comprobémoslo con un ejemplo. Sean los cuatro tipos de terreno que Marx presenta en su análisis: A, B, C y D, serie en la cual A representa el terreno

de peor calidad y D el de mejor calidad:
 el precio del producto de A = 50 (P)
 el precio del producto de B = 40 (P')
 el precio del producto de C = 30 (P'')
 el precio del producto de D = 20 (P''')

El precio regulador del mercado será $P = 50$ y los terrenos B, C y D obtendrán una renta diferencial de $B=10$, $C=20$ y $D=30$.

Pero si A añade un remanente r por ejemplo $=5$ tendremos que el precio regulador del mercado será igual a $P+r$, es decir 55.

La renta diferencial continuará existiendo como anteriormente, veamos:
 para el terreno B $P-P'=d$, o sea $50-40=10$ $d=10$
 pero con el nuevo factor r tendremos: $(P+r)-(P'+r)=d$
 es decir $55-45 = 10$.

Para la clase de terreno C: $P-P''=(P+r)-(P''+r)=2d$.
 En efecto: $50-30=55-35=20$ o sea $2d$

Y finalmente para la clase de terreno D:
 $P-P'''=(P+r)-(P'''+r)=3d$, es decir:
 $50-20=55-25=30$, o sea $3d$.

Es evidente que la condición básica para la formación de la renta diferencial es la desigualdad de los distintos tipos de tierras, ya que puede darse que la tierra D pase a ocupar el lugar de A o cualquier otra combinación. No obstante, puede originarse una segunda forma de renta diferencial debido a la desigual productividad de las sucesivas inversiones de capital en la tierra.

La existencia de la renta de la tierra tiene como consecuencia el encarecimiento de los productos agrarios, y constituye la base de la infame y criminal contradicción de la existencia del HAMBRE pese a que se aumente la superficie cultivada y se mejore la productividad por unidad de superficie. Los productos agrarios en la sociedad mercantil capitalista, como cualquier otra mercancía, hay que pagarlos para poder consumirlos. Quien no disponga de capacidad de compra está abocado a morir de inanición.

ALIMENTACIÓN Y POBLACIÓN

Fue Malthus (1766-1834), representante de la oligarquía terrateniente inglesa, quien haciendo ostentación de falsa piedad hacia las miserables condiciones de la clase trabajadora, predicó (para eso era cura) que mientras los medios de subsistencia crecen en progresión aritmética (1,2,3,4,5,6,7...), la población lo hace en progresión geométrica (1,2,4,8,16,32,64...), y que por tanto el exceso de población era la causa del hambre y de la miseria. Malthus proponía como remedio la abstinencia sexual para limitar de esa forma los nacimientos.

Las "indagaciones" económicas de Malthus (plagios en su inmensa mayoría) no se limitaban únicamente al tema aludido con anterioridad, pero a diferencia del economista burgués Ricardo, Marx clasifica a Malthus dentro de lo que él denomina economía vulgar: "A un individuo que trata de acomodar su propio punto de vista (por muy equivocado que pueda ser) no al interés de la ciencia sino a intereses extraños a ella, ajenos, yo lo llamo vulgar" (Marx. Storia delle dottrine economiche, 2. Pag.102. Ed.cit.). Estos "intereses ajenos" de los que habla Marx no son más que "los de

las clases dominantes en general y los elementos reaccionarios de estas clases dominantes en particular; es decir falsifica la ciencia por estos intereses" (Marx, ibidem). No obstante, Marx reconoce a Malthus un único mérito: "El único mérito de Malthus, frente a la miserable doctrina de la armonía de la economía burguesa, es precisamente el de haber puesto en evidencia sus desarmonías, que ciertamente él no ha descubierto en ningún caso, sino que en todos los casos ha sostenido, descrito y divulgado con frívolos y complacidos cinismos" (Marx, ib. pag.103).

Marx en la misma obra analiza seguidamente el libro de Darwin "EL ORIGEN DE LAS ESPECIES POR MEDIO DE LA SELECCIÓN NATURAL, O LA PRESERVACIÓN DE LAS RAZAS FAVORECIDAS EN LA LUCHA POR LA VIDA", Londres 1860. En su prefacio escribe Darwin: "En el próximo capítulo abordaremos la lucha por la existencia entre los seres orgánicos del mundo entero, tal y como resulta inevitablemente de su capacidad de crecimiento altamente geométrico. Es la doctrina de Malthus aplicada al reino animal y vegetal por entero" (Marx, ibidem, pag.103). A esto responde Marx: "Darwin no ve, en su excelente obra, que descubriendo la progresión 'geométrica' del reino animal y vegetal, demole la teoría de Malthus.

La teoría de Malthus se basa precisamente en el hecho de que contrapone a la progresión geométrica de los hombres establecida por Wallace, una quimérica progresión aritmética de los animales y de las plantas. En la obra de Darwin, por ejemplo, a propósito de la extinción de la especie, se encuentra también en los detalles (prescindiendo del principio fundamental) la confutación científica de la obra de Malthus" (Marx, ibidem). Cerraremos este apartado reproduciendo un pasaje de una carta de Engels a Lavrov del 12-17 de noviembre de 1875, en la cual se desmantela completamente el carácter pseudo-científico del llamado "darwinismo social" y su contenido plenamente reaccionario: "De la doctrina darwinista acepto la TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN pero no me quedo con el método demostrativo de Darwin (lucha por la vida, selección natural) más que como una primera expresión, una expresión provisional, imperfecta de un hecho que se acaba de descubrir (...). Toda la doctrina darwinista de la lucha por la vida no es más que la transposición pura y simple, desde el terreno social al de la naturaleza viva, de la doctrina de Hobbes: bellum omnium contra omnes (la guerra de todos contra todos, ndr) y de la tesis de la competencia tan del gusto de los economistas burgueses, asociada con la teoría malthusiana de la población (...). La importancia del estudio de toda esta cuestión estriba en el hecho de que por doquier los apologistas del capitalismo se aferran tenazmente a estos conceptos, repitiéndolos con machacona insistencia para que calen profundamente entre la clase obrera, y de esta forma aceptar como un hecho "natural" el hambre y la miseria. Engels en la carta a Lavrov ya citada, no sólo ofrece la crítica de los puntos débiles de las teorías de Darwin, sino que establece resumida pero magistralmente, los argumentos científicos de la escuela marxista para confutar el "darwinismo social": 4. La diferencia esencial entre las sociedades humanas y animales está en que los animales, como máximo, REÚNEN OBJETOS, mientras que los hombres los PRODUCEN. Basta con esta diferencia

capital para hacer imposible la trasposición pura y simple a las sociedades humanas de unas leyes que son válidas para las sociedades animales (...). La producción humana alcanza, por tanto, en un determinado estadio, un nivel tal que no sólo satisface las necesidades indispensables a la vida, sino que crea objetos de lujo, si bien, al principio están reservados a una minoría. La lucha por la vida, si, por un instante queremos conceder algún valor a esa categoría, se transforma en un combate por los goces, no ya sólo por los medios de EXISTENCIA, sino por medios de DESARROLLO, por medios de desarrollo PRODUCIDOS SOCIALMENTE. Y en ese plano, las categorías tomadas del reino animal no son ya utilizables". A continuación Engels resume no sólo la crítica definitiva del modo de producción capitalista, sino también el modo de superarlo dialécticamente mediante la revolución socialista: "Pero si, lo que sucede actualmente, la producción, en su forma capitalista, produce una cantidad de medios de existencia y de desarrollo mucho mayor de lo que la sociedad capitalista puede consumir, porque aleja artificialmente a la gran masa de los productores reales de esos medios de existencia, se ve obligada a aumentar continuamente esa producción ya desproporcionada para ella, y si, por consiguiente, periódicamente cada diez años, viene a destruir no sólo una masa de productos, sino también de fuerzas productivas, ¿qué sentido tienen entonces todos los discursos sobre la 'lucha por la vida'?" La lucha por la vida no puede consistir entonces más que en esto: la clase productora se hace con la dirección de la producción y de la distribución, arrebatándosela a la clase a la que correspondía esa tarea (la burguesía, ndr) y que se ha hecho incapaz de asumirla, y en esto consiste precisamente la revolución socialista" (Ibidem).

LA "LEY" DE LA FERTILIDAD DECRECIENTE DEL SUELO

Así titula Lenin el capítulo I de su obra "El problema agrario y los críticos de Marx" escrita en su mayor parte en 1901. En ella Lenin contrapone las tesis expuestas por Marx en El Capital a las de Bulgákov, polemizando con éste último por sus falsificaciones y su intento de resucitar el malthusianismo. Este señor Bulgákov, presunto "demoledor" del marxismo "dogmático" esgrimía como argumento habitual y único a favor de la "ley de la fertilidad decreciente del suelo" lo siguiente: si las sucesivas inversiones de trabajo y de capital en la tierra rindiesen no una cantidad cada vez menor de productos, sino una cantidad igual, no tendría sentido extender el área cultivada. Esto equivale a decir que las áreas cultivadas se extienden debido a que disminuye la fertilidad de las ya utilizadas. Pero según Lenin: "Por poco que se reflexione, cualquiera verá que este argumento es la más vacía de las abstracciones, que olvida lo principal: el grado de desarrollo técnico, el nivel de las fuerzas productivas" (Lenin. Op. cit. OCCC. Tomo 5, pag.105. Ed. Progreso). Lenin reconoce no obstante que cuando el nivel de la técnica no se modifica la "ley de la fertilidad decreciente del suelo" sería aplicable "hasta cierto punto, es decir, en el sentido de que el estado inalterado de la técnica deja un margen relativamente muy escaso para las inversiones

adicionales de trabajo y de capital" (Lenin, ibidem). Entonces la tal "ley" es tan relativa que "ya no se puede hablar de 'ley' ni de una particularidad esencial de la agricultura" (Ibidem). De aquí se deduce que la "ley de la fertilidad decreciente del suelo" no rige en ningún caso cuando la técnica progresa y cuando los métodos de producción se transforman, y sólo rige, de una manera muy relativa y restringida, cuando la técnica permanece invariable. "He aquí por qué Marx y los marxistas no hablan de esta 'ley', en tanto que sólo la proclaman a gritos los representantes de la ciencia burguesa..." (Ibidem). El por qué los representantes de la ciencia burguesa defienden esta ley es algo que Bulgákov sintetiza de la siguiente forma: la naturaleza escatima cada vez más sus dones al hombre, cosa que no sucedería con la industria y que por lo tanto los factores naturales de la producción son sustituidos por factores artificiales, aumentando el grado de dificultad para producir alimentos. A esto responde Lenin que, en general: "es tan imposible reemplazar las fuerzas de la naturaleza con el trabajo humano como sustituir arshines (medida rusa de longitud, ndr) por puds (medida rusa de peso, ndr). Tanto en la industria como en el agricultura el hombre sólo puede aprovechar la acción de las fuerzas de la naturaleza cuando ha llegado a conocer esta acción y puede aliviar su aprovechamiento por medio de máquinas, herramientas etc" (Ibidem). Por lo tanto no aumenta la dificultad para producir alimentos sino la dificultad del obrero para obtenerlos debido a las leyes que rigen la producción capitalista, y por lo tanto de las leyes del mercado a cuya irracionalidad no se puede sustraer la agricultura. De ahí la lapidaria conclusión de Lenin: "Explicar la creciente dificultad que enfrenta al obrero para poder vivir con el argumento de que la naturaleza disminuye sus dones significa convertirse en apologistas de la burguesía" (Ibidem).

Según Bulgákov, uno de los efectos de la "ley de la fertilidad decreciente del suelo" sería el aumento de la población agrícola debido a que la producción de alimentos exigiría una mayor cantidad de trabajo. Lenin, echa mano de las estadísticas demostrando que: "toda la historia del siglo XIX prueba de manera irrefutable que la ley 'universal' de la fertilidad decreciente del suelo queda absolutamente paralizada por la tendencia 'transitoria' del progreso técnico, que permite a una población rural en disminución relativa (y a veces absoluta) obtener una cantidad creciente de productos agrícolas para una masa creciente de población" (Ibidem, pag.110). Como se ha podido observar, el intento de resucitar el malthusianismo a la Bulgákov demuestra los estrechos límites dentro de los cuales se mueven los siervos intelectuales de la clase burguesa. Y sus nuevos "teóricos" no hacen sino volver a repetir estos mismos argumentos, reaccionarios en 1815 y 1901, y mil veces reaccionarios hoy.

EL IMPERIALISMO MODERNO

Actualmente asistimos a una concentración cada vez mayor de la actividad económica mundial en tres grandes áreas comerciales (llamadas para simplificar área del dólar, del marco y del yen) La división internacional del trabajo resultante pone de manifiesto algo que para los marxistas

ya estaba claro en 1906: "la situación destacada de unos cuantos Estados dotados de potencia financiera entre todos los demás" (Lenin. El imperialismo fase superior del capitalismo. Pag.66. Ed. Progreso).

En este texto, vital para el movimiento obrero revolucionario, Lenin señala el comienzo del siglo XX como una época de "viraje no sólo desde el punto de vista del acrecentamiento de los monopolios (...) sino también desde el punto de vista del acrecentamiento del capital financiero" (Ibidem, pag.67). En esta fase imperialista del capitalismo la característica principal es la exportación de capital por parte de aquellos países avanzados en los que la acumulación de capital ha alcanzado proporciones gigantescas.

Lenin ridiculiza ya en aquella época, al igual que hicieran Marx y Engels anteriormente, la pretensión ridícula de los críticos pequeño burgueses del capitalismo, de destinar esos "excedentes de capital" a subsanar el hambre y la miseria. Vladimir los despacha con su acostumbrada precisión y claridad:

"Naturalmente, si el capitalismo hubiera podido desarrollar la agricultura, que hoy se halla en todas partes atrasadísima en comparación con la industria; si hubiera podido elevar el nivel de vida de las masas de la población, el cual sigue siendo, a pesar del vertiginoso progreso de la técnica, de subalimentación y miseria, no habría motivo para hablar de un excedente de capital. Este 'argumento' es el que esgrimen sin cesar los críticos pequeño-burgueses del capitalismo. Pero entonces el capitalismo dejaría de ser capitalismo (subrayado nuestro, ndr) pues el desarrollo desigual y el nivel de subalimentación de las masas son las condiciones y las premisas básicas e inevitables de este modo de producción. Mientras el capitalismo sea capitalismo, el excedente de capital no se dedica a elevar el nivel de vida de las masas del país, ya que eso significaría mermar las ganancias de los capitalistas, sino a acrecentar estas ganancias mediante la exportación de capitales al extranjero, a los países atrasados" (Lenin, ibidem, pag.69). ¿Y por qué precisamente a los países atrasados? "En estos países atrasados las ganancias suelen ser generalmente elevadas, pues los capitales son escasos, el precio de la tierra es relativamente pequeño, los salarios bajos y las materias primas baratas. La posibilidad de exportación de capitales está determinada por el hecho de que una serie de países atrasados ha sido ya incorporada a la circulación del capitalismo mundial, se han construido las principales líneas ferroviarias o se ha iniciado su construcción, se han asegurado las condiciones elementales de desarrollo de la industria, etc. La necesidad de exportación de capitales obedece al hecho de que, en algunos países, el capitalismo está ya 'demasiado maduro', y al capital le falta (dados el desarrollo insuficiente de la agricultura y la miseria de las masas) campo para su inversión 'lucrativa'" (Lenin. Ibidem).

Desde este punto de vista es como se pueden comprender las causas que provocan esas hambrunas catastróficas que asolan gran parte del mundo. Un mundo, el mundo de la burguesía, que inundado de capitales y de riqueza asiste lógicamente indiferente ante el desarrollo de la mayor infamia de la historia humana, infamia de la que él es el

único responsable.

Si observamos los datos referentes a las exportaciones de una serie de países afectados por la hambruna, veremos que todos ellos tienen en común el ser exportadores netos de materias primas:

ETIOPIA

Exportaciones en 1982:

Café	62% del total de exportaciones
Pieles y cueros	10% " " "
Productos petrolíferos	8%
Frutas y vegetales	5%
Kát (un narcótico)	4%
Semillas de sésamo	3%
Algodón	3%

Deuda pública exterior: 1920 millones \$ en 1985

SOMALIA

Exportaciones en 1985

Ganado	73% total de exportaciones
Bananas	15%
Pescado	2%(en 1981)
Resina (mirra)	1%(en 1981)
Pieles y cueros	1% (en 1981)

Deuda pública exterior: 1591 mill.\$ en 1985

SUDÁN

Exportaciones en 1984

Algodón	43% total de exportaciones
Ganado	13%
Semilla sésamo	8%
Goma arábiga	6%
Aceite cacahuets	4%
Pieles y cueros	2%

Deuda pública exterior: 6351 mill.\$ en 1985

(Fuente: El mundo en cifras. The economist. Ed.Deusto)

La fuerte caída de los precios de estas mercancías en el mercado mundial ha reducido drásticamente los ingresos de estos países, por lo que su deuda con el capital financiero internacional va en aumento incesante. Compárese la deuda pública exterior de esta serie de países con su Producto Interior Bruto (PIB) y se verá que en el caso concreto de Somalia la deuda engulle y supera el PIB: SOMALIA (PIB en 1985, 1250 millones de dólares); ETIOPIA (PIB en 1985, 5100 millones de \$); SUDÁN (PIB en 1985, 7400 millones de \$).

La destrucción de los sistemas tradicionales de cultivo de estas áreas, en favor de las materias primas tan apetecidas por los capitalistas de las metrópolis imperialistas, ha supuesto la esquilmación de vastos territorios y la apertura de un proceso de expropiación forzada y hambre que lejos de remitir no hace sino extenderse. Así, según datos de hace 5 años (5 Días 1-6-1987): "El Africa subsahariana debe al mundo rico en torno a los 100.000 millones de dólares (12,5 billones de ptas). (...) Por los compromisos de sus deudas externas, esos países deben pagar anualmente 12.000 millones de dólares (1,5 billones de

de ptas), la mitad de todo lo que ingresan por sus ventas al exterior de la región. Eso hace imposible dedicar dinero a infraestructura, y ni siquiera importar petróleo, abonos o piezas de repuesto necesarias para mantener los actuales niveles exportadores".

Cinco años después, según datos de la FAO publicados en El País 3-junio-1992: "la deuda alcanza los 130.000 millones de dólares" y además "hace 25 años el área era autosuficiente en materia agrícola, ahora tiene que importar el 25% de sus alimentos". Sabiendo que "la industria contribuye con el 10% del PNB del área" (El País, ibidem), no es difícil identificar al capital financiero internacional en connivencia con las reaccionarias burguesías locales, como los responsables y los beneficiarios de la hambruna de millones de personas.

Pero a falta de pan, buena es la democracia. África también está viviendo su "perestroika" particular. Y que las propiedades nutritivas del engaño democrático sean efímeras, es algo que preocupa a ciertos "humanitarios" de Médicos sin fronteras, que actúan como verdaderos propagandistas y agentes del imperialismo: "En países como Etiopía, Angola y Namibia, que están viviendo la transición de sus regímenes hacia la democracia, existe el peligro de que la gente asocie democracia con hambre (subrayado nuestro); incluso la situación puede poner en riesgo gobiernos ya más estables, como los de Zimbabue y Lesotho" (declaraciones de Josep Vargas, presidente de Médicos sin fronteras en España a El País 31-5-92). ¿"Médico sin fronteras" o comisario político de la democracia burguesa?

LA INMIGRACIÓN

Queremos cerrar este artículo con la consecuencia más evidente en los países desarrollados, de toda esta situación de hambruna y de miseria extrema en el llamado "Tercer Mundo": la afluencia de masas ingentes de seres humanos huyendo desesperadas del destino que el capital les ha fijado.

En su clásico trabajo "La situación de la clase obrera en Inglaterra", Engels dedica un capítulo a la inmigración irlandesa. El despiadado régimen colonial y de opresión que la burguesía inglesa instauró en Irlanda, tuvo como consecuencia una masiva emigración de campesinos pobres irlandeses. En el periodo comprendido entre 1841-1851, 1 millón de irlandeses murieron de hambre, y otro millón trescientos mil emigraron, preferentemente a Inglaterra y América.

"¡Comenzad por pauperizar a los habitantes de un país, y cuando no haya más provecho que sacar de ellos, cuando se hayan convertido en una carga para los beneficios, echadlos y sumad vuestros beneficios netos!. Así resume Marx con ácida ironía la situación en Irlanda, en un artículo publicado en The New York Tribune, nº3722 del 27-3-1853 y en The People's Paper, nº50 del 16-4-1853. En el mismo artículo, y contrastando la emigración forzada por el aumento de la población en Grecia, Roma y entre las tribus bárbaras de Europa y América, con la moderna emigración, dice de ésta última: "Aquí no es la necesidad de fuerza productiva la que crea una población excedente, sino el incremento de la fuerza productiva el que exige una disminución de la población eliminando el excedente por hambre o emigración. No es la población la que presiona sobre la fuerza productiva; es la fuerza

productiva la que presiona sobre la población" (Ibidem).

La emigración irlandesa en Inglaterra provocaba una reducción general de salarios debido a que el obrero irlandés vendía más barata su fuerza de trabajo a sus explotadores que el obrero inglés. Como siempre competencia entre los obreros en beneficio del capital. Fruto de esta competencia era el recelo con que el obrero inglés miraba a su hermano de clase irlandés, recelo que la AII (Asociación Internacional de los Trabajadores) dirigida por Marx y Engels, combatió con todas sus energías, reclamando la independencia de Irlanda con respecto a Inglaterra, la revolución agraria y la imposición de tarifas aduaneras protectoras contra Inglaterra (veasé la carta de Marx a Engels del 30-11-1867 sobre este particular).

Este ejemplo histórico del obrero irlandés se aplica perfectamente en el cuadro de la actual inmigración hacia los países industrializados. La división internacional del trabajo ha hecho que por primera vez países europeos "tradicionalmente emigrantes" (España, Italia, Grecia, Portugal e incluso Irlanda) se conviertan ahora en receptores de trabajadores de otros países. Estos trabajadores son utilizados por la patronal como mano de obra barata y sumisa. En España los inmigrantes representan aproximadamente según El País 10-11-1991: "el 5% de la economía sumergida". Y que su existencia es necesaria para los capitalistas, es algo que reconoce el director general de Inmigración: "La existencia de mano de obra inmigrante en situación irregular juega un papel complementario al mercado de trabajo" (El País, ibidem). Este "papel complementario" no es otro que el de aumentar la competencia entre los obreros y reducir así los salarios. Por eso, y en algunos países europeos se está perfilando claramente, la llamada xenofobia, que siempre es odio al OBRERO, al PROLETARIO, será una baza que en un futuro la burguesía jugará o intentará jugar.

La situación actual tras largas décadas de contrarrevolución estalinista es para la clase obrera y para los marxistas la peor posible. La falta de organizaciones sindicales clasistas y la reducción del Partido Comunista de clase a su más mínima expresión, auguran proximamente movimientos con una base plenamente reaccionaria y antiobrera en los países con fuerte inmigración, pues la burguesía cargará la responsabilidad de la crisis sobre los trabajadores inmigrados.

Levantar la bandera del verdadero internacionalismo proletario, pisoteada y desnaturalizada por el estalinismo, es la tarea de los militantes marxistas, volviendo a llenar de contenido revolucionario nuestra consigna que ya estremeció en 1847 a toda la burguesía mundial: ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

* * * * *

LOS ANGELES-USA

EXPLOSIÓN SOCIAL, NO ÉTNICA. DE LA TORMENTA DEL DESIERTO, AL DESIERTO URBANO TRAS LA TORMENTA SOCIAL

La prensa burguesa y la de la pequeña burguesía (estalinistas, trotskistas, anarcoides...) intentan presentar la explosión social de Los Angeles como otro choque más entre las minorías étnicas con los blancos y la policía, como sucediera tantas veces a través de la historia yanky, especialmente, en 1965 en Los Angeles, con decenas de muertos, y en 1967 en Detroit, con muchos más muertos bajo las armas del orden burgués.

Unas frases lapidarias resumen lo que afirmamos. El diario El Mundo (3-5-92): "NEGROS ATACAN A NEGROS, COREANOS A COREANOS, BLANCOS A BLANCOS". En los reportajes de las televisiones se ha podido ver la gran participación de los blancos y rubios en los choques de Los Angeles. La polarización en la acumulación y el disfrute de la riqueza entre los negros, supera a los blancos: en 1990, el 20% de la población negra percibía el 49% de los ingresos totales de los miembros de esta raza, el 20% de los blancos percibía el 46%. Esta es la mejor constatación de que los movimientos por los derechos civiles, o por la igualdad ante la ley burguesa, entre negros y blancos, eran movimientos influenciados y dirigidos por la burguesía y pequeña burguesía negras. Es decir, que eran movimientos burgueses que para nada podían ni podrán resolver los problemas de fondo; problemas que tienen un origen social y no racial; problemas que anclan sus raíces en el modo de producción y de apropiación de los productos del trabajo asociado: el mercantil-capitalista.

Sólo cuando el modo de producción y de apropiación de los productos pase a ser verdaderamente social y por tanto colectivo, lo que supone el nuevo modo de producción comunista, al que se llegará a través de la revolución social antimercantil y anticapitalista, rompiendo violentamente la superestructura formada por todas las instituciones burguesas que la sustentan y defienden a vida o muerte, sólo entonces se abrirá la etapa liberalizadora que conducirá a la superación histórico-dialéctica, en la que el obrero ya no vivirá "para acrecentar el capital y tan sólo en la medida en que el interés de la clase dominante exige que viva". Ya que en la sociedad burguesa "los que trabajan no adquieren y los que adquieren no trabajan". Porque en esta sociedad, "el trabajo vivo no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado. En la sociedad comunista, el trabajo acumulado no es más que un medio de ampliar enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores" (Manifiesto del Partido Comunista 1848). Esto es tan válido y necesario para la sociedad multirracial estadounidense como para cualquier otra sociedad presente, incluida la cubana.

Una vez establecido que la explosión de Los Angeles tiene una base social y no racial, intentaremos exponer las causas económicas que la han provocado. "El desempleo se sitúa en el 9,5% -más alto que en cualquier otro estado industrializado. California ha perdido 600.000 empleos en los dos últimos

años". "A pesar de los 7.000 millones de dólares en recortes presupuestarios el año pasado (en California), otros enormes recortes en servicios del estado son inevitables. En educación, los demócratas y republicanos están discutiendo simplemente cuanto recortar: el gobernador quiere una reducción de 2.300 millones de dólares". Pues según Pete Wilson, el gobernador "el bienestar es el principal motor que lleva al gasto excesivo de California" (The Economist, 8-8-92). Pérdida de 600.000 empleos, reducción en 1991 de 7.000 millones de dólares de los presupuestos, más otras reducciones en 1992.

Antecedentes de la explosión: el gobernador Pete Wilson, estas Navidades 1991, "va a transmitir un mensaje sobrecogedor a los 2,2 millones de receptores de subsidios de la Seguridad Social de California: se está poniendo muy caro mantenerlos. Frente a un déficit de 3.600 millones de dólares (a añadir a otros 14.000 millones del año pasado), el gobernador ha pedido una enmienda a la Constitución del Estado que le conceda poder para eliminar 600 millones en programas de servicios sociales..." (El País, 29-12-91) el 10% de las ayudas (bajando de 663 a 597 dólares para una madre soltera con dos hijos) para las familias con hijos a su cargo, además de eliminar de las listas de perceptores de subsidios a decenas de miles de familias.

"La recesión de la economía de la costa oeste de EEUU ha empeorado de tal manera que el Gobierno del Estado de California ya hace frente a un déficit presupuestario de 11.000 millones de dólares y se ha visto obligado a emitir IOU (comprobantes de deudas actuales) por primera vez desde la depresión de los años treinta" (5 Días, 6-7-92). La emisión de esos "comprobantes" se denomina como una bancarrota. Todo esto se está produciendo en el estado de California, que sería la sexta potencia mundial si fuese independiente; siendo el mayor centro industrial y comercial de EEUU. Concentra gran parte de las industrias militares, espaciales, aeronáutica, microchip, turismo, industria del cine y agricultura.

En metrópolis como Los Angeles la creencia o engatusamiento por el eleccionismo parlamentario está en temperaturas congeladas, especialmente en los distritos más pobres de Los Angeles, un área con 1,4 millones de habitantes, solamente 37.000 personas votaron en las recientes elecciones municipales" (The Economist, 8-8-92). Con este porcentaje la ilusión democrática ha dejado de cumplir su papel de engaño en esas y otras muchas zonas. Estos barrios aportan la parte del león para llenar las cárceles, pues en USA hay 426 prisioneros (por 45 en Japón) por cada 100.000 habitantes, o sea más de 1,1 millones.

La sociedad de Los Angeles es cada año más multirracial: "el 60% de los niños que nazcan en Los Angeles a lo largo de este año serán hispanos, negros y asiáticos" (El País, 2-6-92). Con mezclas étnicas tan complejas y abigarradas, añadidas

a la crisis económica, el polvorín social está a punto para el incendio.

En este contexto económico-social se ha producido la explosión social de Los Angeles. Los buscavidas propondrán la creación de "educadores" para que sirvan de "sismógrafos" y se dediquen al control preventivo, distribuyendo unos cuantos dólares en actos caritativos, que ellos llamarán asociaciones culturales, deportivas, ecológicas y filantrópicas. El órgano de la buguesía yanqui, esta vez no parece estar por esas tareas que ya considera fracasadas: Un editorial de "The Wall Street Journal", publicado por 5 Días (7-5-1992), utiliza unos parámetros que se acercan a la realidad social e histórica: habla de "fracaso de la civilización", "aquí hay algo más que resentimiento ante el veredicto de un tribunal". "La mayoría de los residentes de estos barrios desgarrados por los disturbios, gente trabajadora, familiar y respetuosa de la ley, se considera probablemente, y con razón víctima".

Prosiguiendo: "Vandalismo multirracial", "rebelión de hordas de jóvenes", "sin esperanza". Concluyendo: "la respuesta no está en otra oleada de dinero federal, cargado de culpa, para instituciones e ideas que ya han fracasado". La solución estaría en un "nuevo liderazgo negro", en "colegios que funcionen", en "familias con padres y en un sistema de justicia que mantenga las calles limpias de criminales". Esta alternativa coincide plenamente con la propuesta del burgués negro Jesse Jackson: "Mantenernos unidos, rezar juntos..." (El País 2-5-1992). El estado de los capitalista se mantuvo unido, pero no precisamente para rezar juntos, sino para organizar la represión, movilizando a los 35.000 policías locales, a 6.000 miembros de la Guardia Nacional y a más de 5.000 soldados del ejército, marines incluidos. Resultado de cierta importancia, la utilización del ejército, ya que serán los problemas internos, las futuras luchas de los desheredados, y sobre todo del proletariado, las que debilitarán la intervención exterior del gendarme mundial. Poniendo de manifiesto en el interior de EEUU, el papel antiproletario del "glorioso" ejército burgués en todas sus fechorías en el extranjero.

¿SITUACIÓN EXPLOSIVA SÓLO EN LOS ANGELES?

Varios otros estados han tomado medidas parecidas y no menos antiobreras o antisociales: Engler, gobernador de Michigan, "retiró a 90.000 adultos 'perfectamente capacitados para trabajar' de las listas de la Seguridad Social" (El País 29-12-91). En Michigan "miles de receptores han perdido el piso" y siete de esas personas "han muerto de frío este invierno" (Ib.). "En la ciudad de Nueva York se perdieron el pasado año unos 185.000 puestos de trabajo" (5 Días 3-2-1992). "En los últimos meses, la tasa de desempleo en Illinois saltó del 1,6% hasta el 9,3%; en Ohio subió un 1,1% para situarse en el 6,6%; en Pensilvania subió hasta el 7,1%" (Ibidem). "En los dos últimos años, el mercado laboral de Massachusetts perdió 300.000 empleos" (El País, 18-11-1991).

En agosto pasado se redujeron en 167.000 los puestos de trabajo existentes en EEUU, pero la estadística oficial, como en todos los países, consiguió cuadrar el círculo, y bajó el número de parados del 7,7 al 7,6%. El gobierno yanqui

reconoce 9,7 millones de parados. Los podridos sindicatos del régimen burgués afirman que la cifra "sería de 18 millones y el porcentaje de paro del 14% (El País, 6-9-1992). Desde que se inició la recesión han eliminado en torno a 2 millones de puestos de trabajo.

De todos estos parados, a finales de mayo pasado, sólo 3,38 millones recibían asistencia del estado. Si observamos que en EEUU se considera pobre a toda familia urbana de 4 personas con un ingreso anual inferior a los 12.675 dólares, y que la estadística oficial coloca a 37 millones de personas por debajo de esos ingresos; que más de 80 millones de estadounidenses o carecen de todo tipo de seguridad social, o sólo les cubre una pequeña parte, entonces, la explosión de Los Angeles u otras que se produzcan carecen de secreto y de sorpresas.

Como habíamos escrito 3 años antes sobre Venezuela (ver El Comunista Nº18, pag.25): "¿Pero estos problemas atañen solamente a Venezuela, Argelia, Polonia y unos cuantos países más? NO. Las explosiones sociales que hemos ido conociendo en los últimos años son el producto de las contradicciones del sistema capitalista; contradicciones que amenazan cada vez más directamente, a las mismas metrópolis del imperialismo". Y esto podía suceder "en cuanto decidan dejar de 'subvencionar' el consumo interno a través del crédito, que bancos y cajas de ahorros, financieras y empresas distribuidoras conceden a los clientes internos, aún sabiendo que muchos nunca serán cobrados (factor este que sigue haciendo chirriar al sistema financiero de EEUU): Y esto sucederá cuando decidan la reducción del déficit fiscal, del déficit comercial y del endeudamiento exterior que ayuda a financiarlos. Aunque unas medidas tipo Venezuela no parecen estar al orden del día en aquella fecha, pero tres años después las condiciones habían madurado y la explosión social se producía en una ciudad de 12 millones de habitantes en los mismísimos Estados Unidos de América.

¿Y los obreros?

Además de varias huelgas de los empleados municipales en diversas ciudades californianas, destaca la huelga de los obreros de Caterpillar. Tras 6 meses de huelga, 13.000 obreros de Cartepillar, empresa dedicada a la maquinaria pesada, excavadoras, etc, volvieron al trabajo cuando "la dirección admitió una subida de los salarios, cobertura sanitaria y mantener el empleo durante seis años" (5 Días 16-4-92).

El miércoles 24 de junio se inició una huelga convocada por el sindicato de maquinistas estadounidense, "paralizando por completo el transporte de mercancías por ferrocarril en todo el país y ha imposibilitado al mismo tiempo el tránsito ferroviario de pasajeros" (El Nacional, 25-6-1992 de México). El gobierno americano prohibió la huelga por ley durante 30 días, e impuso un árbitro. Esto mismo sucedió en abril de 1991, cuando fueron a la huelga los 250.000 ferroviarios, huelga prohibida también por el gobierno burgués.

Los sindicatos ligados institucionalmente al régimen burgués, que nacieron o que se han convertido en pilares institucionales del estado capitalista, están obligados a mantener sus protestas, y sus "huelgas" dentro de los límites que marca la ley,

dentro del encorsetamiento, de los muros de contención y de asfixia inexorable a que son conducidos todos los impulsos que surgen del choque de intereses entre trabajo asalariado y capital. Si hablamos de EEUU (pero es igualmente válido para todos los países desarrollados o en vías de desarrollo), la AFL-CIO es un pilar institucional, es un presidio, una cárcel inexpugnable para las luchas proletarias. Toda lucha que caiga bajo su influencia política burguesa y bajo su control organizativo, queda prisionera en la cárcel de la legalidad estatal, sometida al ferreo control de la mafia sindical, o sea del estado capitalista y de su policía. Los cuadros de los sindicatos, eso que llamamos burocracia, sólo son profesionales en organizar las derrotas de los destacamentos obreros que se lanzan a la lucha en defensa de sus intereses inmediatos, ya que su filosofía política les obliga a anteponer los intereses de la economía nacional o de la empresa a los intereses de los trabajadores.

En estas condiciones históricas surge este interrogante: ¿la situación contrarrevolucionaria que dura 66 años va a ser eterna? ¿Podrá ser modificada por un paulatino pero continuo empeoramiento, como el que estamos viviendo, en las condiciones de vida y de trabajo de la gran masa de los asalariados? ¿O sólo el gran CRACK financiero e industrial podrá modificar esta tendencia de decenios?

En nuestra opinión, la salida de una fase contrarrevolucionaria tan larga como la actual, sin parangón en la historia moderna, podría dar lugar (y de hecho así se está reflejando en los países del Este europeo, Argelia, etc) a movimientos reivindicativos o políticos de lo más variopinto, contradictorio y heterogéneo que puedan imaginarse. El desarraigo, la pérdida de las pasadas experiencias históricas de las luchas, las formas de organización, las concepciones reivindicativas y filosóficas, no pueden reflejarse de golpe en los nuevos movimientos reivindicativos que vayan surgiendo, porque la influencia de la ideología burguesa, socialpacifista, socialpatriota, racista y religiosa todavía es aplastante en las nuevas generaciones de proletarios nacidos y crecidos en la larga época del antifascismo formal y de la fascistización general y real de los estados a nivel mundial. Fascistización que ha abrazado igualmente a todo el aparato, a todo el organigrama de los sindicatos, convirtiéndoles, o tendiendo a convertirlos, en una policía político-social de las patronales y de sus estados. Tendencia o realidad que se irá demostrando cada vez más claramente, según se vaya profundizando y prolongando la crisis económica, donde las economías estatales y de las empresas tenderán a recortar o eliminar más y más conquistas en los centros de trabajo y en las prestaciones sociales.

Serán los hechos materiales los que obliguen a cuestionar primero y a modificar después las actuales concepciones políticas dominantes entre los trabajadores asalariados. Las grandes explosiones sociales reflejan el gran descontento acumulado, son una etapa por la que tendrán que pasar los esclavos modernos en casi todos los países. Estas explosiones son manifestaciones de esclavos sin más. Los proletarios conscientes enfocan sus movimientos y sus luchas ofreciendo una alternativa histórica, la desembocadura en una nueva sociedad, un nuevo modo de producción, de apropiación y de distribución de los productos: el comunismo.

Como escribíamos en El Comunista Nº19, pag. 25-26, noviembre-1989: "Las explosiones sociales espontáneas son el producto de la situación objetiva. Son 'catástrofes' inherentes al modo de producción mercantil. Se ha demostrado que para eso no es necesario el concurso de los marxistas. Luego no tenemos como función atizar u organizar dichas explosiones ciegas con los saqueos que conllevan".

"Esta salida es la más primitiva y la más ciega que la masa puede realizar y realiza por sí sola. Nosotros no nos horrorizamos porque la masa asalte, destruya o incendie los sagrados centros de la propiedad burguesa, pero tampoco lo potenciamos o lo teorizamos.

"Nuestra función es utilizar el arma de la crítica (...), proponiendo la organización a los proletarios con un programa reivindicativo de aumentos salariales, de pensiones, de subsidio a los parados, contra los cortes de la electricidad, de agua, gas, contra los desahucios de la vivienda. Afirmando que todo esto es inalcanzable en la sociedad capitalista en crisis, por lo que teorizamos y proponemos la necesidad de su abatimiento violento cuando las condiciones objetivas y subjetivas lo permitan.

"Si no queremos que una vez tras otra la desesperada espontaneidad de las masas disperse y extinga sus energías naturales, como el rayo o el volcán, con explosiones sociales que nada consiguen y nada clarifican, debemos utilizar el arma de la crítica, mostrando que sin teoría revolucionaria que impregne a los movimientos reivindicativos del proletariado, no puede existir acción revolucionaria. Pero recalcando igualmente que sin lucha económica, el Partido Comunista de clase no podrá jamás influenciar, ni organizar, ni dirigir al proletariado en la lucha revolucionaria por la conquista del poder.

"Nosotros planteamos la lucha conjunta entre trabajadores de todas las categorías o sectores, entre activos y parados, entre afiliados y no afiliados, dentro y fuera de los sindicatos, pero rompiendo con la línea política institucional que influencia y dirige con guante de acero a estos, y rompiendo igualmente con su control organizativo, lo que supone la imposibilidad de utilizar la estructura oficial en defensa de los trabajadores. Negando la posibilidad de conquista democrática y la posibilidad de ocupar cargos en los sindicatos institucionalizados". Tendiendo a propagar y ayudar a formarse a los nuevos organismos con base económica, que antes o después acabarán surgiendo.

Ya que "se demuestra que la energía de este rayo carece de conductores que la transformen en LUZ ELECTRICA. Se demuestra la ausencia de electricistas y de instalaciones ya prestas para tender hacia el objetivo finalista del alumbramiento de una nueva sociedad (...). El electricista nunca teorizará o seguirá a los que teorizan o practican alumbrarse con un fósforo en una noche de lluvia. Exigirá luz eléctrica, luchará y trabajará por esa luz eléctrica". No tenemos nada más que añadir. La explosión de Los Angeles refleja los mismos caracteres que la explosión de Venezuela 3 años antes.

LA CRISIS ECONÓMICA CONTINÚA EN EEUU

La crisis económica sigue su curso, manifestándose en un estancamiento generalizado. En 1991 el PIB fue de 5,59 billones de dólares, la recaudación

por impuestos presupuestados el 18,9% del PIB, y el gasto total el 23,7% del PIB, con un déficit del 4,8% o 268.700 millones de dólares. Se preven hasta 400.000 millones en 1992. "Sólo el pago de intereses absorbe ya un 25% de los ingresos públicos" (5 Días 22-8-92).

En USA, "el producto nacional bruto (PNB) se incrementó sólo en 17.100 millones de dólares -es decir, sólo un 0,2%- durante los últimos dos años" (5 Días, 3-2-92). Cuando sólo la asistencia médica costó 33.000 millones de dólares más entre 1990 y 1991, observando "un deterioro permanente de su nivel de educación, de asistencia sanitaria y de la mayoría de los servicios públicos" (El País, 18-11-91). Todo esto choca con el espíritu de grandeza insuflado a la gran masa de la población y tan cultivado entre las clases medias y la aristocracia obrera. Porque: "El sueño americano no consiste sólo en vivir bien, sino en mantener la expectativa de vivir mejor" (Ibidem). Ante las quiebras de empresas, las reducciones de plantillas y los cierres, el gran sueño se convierte en pesadilla: "El año pasado en Estados Unidos 87.266 compañías cerraron su actividad incapaces de hacer frente a sus deudas. El pasivo acumulado relacionado con estas quiebras se disparó un 96% con respecto a 1990, hasta alcanzar los 108.800 millones de dólares" (El País, 6-4-1992). Las cosas no parecen ir mejor este año: "Desde el 1 de enero hasta el 30 de junio se produjeron 50.582 quiebras, una cifra netamente superior a las 43.324 del mismo periodo de 1991" (5 Días, 7-8-92).

Las inversiones extranjeras en EEUU "se redujeron entre 1990 y 1991 en un 66%" (El Nacional, 9-6-92, periódico mejicano), quedándose en 22.600 millones el año pasado. Los japoneses las redujeron de 19.930 millones a 5.070 millones en 1991.

Inversiones realizadas por las compañías estadounidenses: 492.970 millones de dólares en 1991, un 1% menos que en 1990, año en que habían aumentado un 3,3%, y un aumento del 8,8% en 1989 con relación a 1988. Las inversiones previstas para 1992 ascienden a 522.000 millones, un 6% más que en 1991 (datos de 5 Días, 5-6-92). Todo ello con una deuda pública acumulada que ha pasado de 2,8 billones de dólares en 1989 a 4 billones a finales del 92. "Desde 1984 a 1990 las empresas de EEUU contrajeron una deuda de 1,1 billones de dólares (...). En 1991, los pagos de los intereses de las sociedades no financieras fueron de 150.000 millones de dólares" (5 Días, 14-4-92). Las deudas de los particulares superan el 70% del PIB.

"Desde principios de 1990, el incremento de los costes por unidad laboral del sector corporativista no financiero han descendido en picado..." (5 Días, 18-8-92). Junto a la caída en picado de los salarios, la refinada filosofía de Bush para poder seguir recortando las prestaciones sanitarias: "Sexto punto: hemos de reformar nuestro sistema sanitario, pues de esto depende también que podamos competir o no en el mundo. Los costes sanitarios americanos han estallado. Este año América gastará más de 800.000 millones de dólares. Y se espera que crezcan hasta 1,6 billones para finales del decenio. No podemos permitirnoslo" (Bush. Discurso sobre el estado de la nación, 5 Días, 31-1-92). "Cuando la cobertura sanitaria de un obrero o de una cuadrilla cuesta miles

de dólares, el coste va a parar a los productos que hacen, y vosotros pagais la factura. Hemos de elegir" (Ib.). Es el mismo discurso que estamos escuchando en todos los países europeos. Si le añadimos que varias Mutuas de seguros médicos están quebrando, y no pagan las facturas de hospitalización, este es el caso de las "Blue Cross and Blue Shield, Cruz azul y Escudo Azul", formadas durante la gran depresión de los años 30. "Aseguran lo que nadie quiere asegurar" (5 Días, 14-3-91), pero es mucho, ya que en 1970 aún controlaban el 50% del mercado, y el 36% en 1988, con unos ingresos de 64.000 millones de dólares en 1990. Así se explica, con la política burguesa, que el cólera, el tifus, la tuberculosis... "desterradas" hace decenios, reaparezcan de nuevo junto al SIDA y demás pestes del capitalismo en ciudades como Nueva York.

Para narcotizar y atontar a la clase obrera y a los desheredados. como en el pasado, la fábrica del cine ahora se dedica a producir resignación, puritanismo y sueños de familia, a medida de las necesidades sociales e ideológicas de la clase burguesa: "Hollywood facilita hoy nuevos productos para estos momentos difíciles. El mensaje de películas como Frankie y Johnny, un romance entre una camarera y un cocinero, presenta el amor como la solución para superar las dificultades económicas" (El País, 18-11-91). De este modo, la misma prensa burguesa confiesa que la famosa "opinión pública" no es más que lo que la fábrica ideológica de la burguesía quiere que sea. Que en cada época histórica dada, la ideología dominante es la ideología de la clase dominante. En la medida en que la crisis se profundice ni los culebrones ni los romances son ni serán suficientes para narcotizar indefinidamente a los esclavos modernos. Nuestra tarea es trabajar para introducir la teoría comunista entre los esclavos modernos para ayudarles a elevar su conciencia al nivel de una clase para sí, con función y finalidad histórica, en lugar de una clase para el capital como son ahora.

Para correspondencia (sin más datos)
Apdo. de Correos 52.076
28038 Madrid.

A LOS TRATADOS DE MAASTRICHT, DE AMÉRICA DEL NORTE, DEL SUDESTE ASIÁTICO, HAY DOS ALTERNATIVAS: LA TERCERA GUERRA MUNDIAL O LA REVOLUCIÓN PROLETARIA INTERNACIONAL

Si los Tratados de Maastricht llegasen a entrar plenamente en vigor en los próximos años, la Comunidad Europea (CE) o la futura Unión Europea se convertiría en una especie de Confederación de estados centralizados en un Banco Central Europeo, con una sola moneda, con ejército, policía, legislación económica y jurídica únicas. Todo esto personificaría una antigua aspiración imperialista: los Estados Unidos de Europa.

A continuación vamos a reproducir algunos pasajes que consideramos claves en dichos Tratados: "Las Altas Partes Contratantes constituyen entre sí una Unión Europea, en lo sucesivo denominada Unión"

"La Unión tendrá un marco institucional único..." "Una política comercial común". "Considerarán sus políticas económicas como una cuestión de interés común..."; "elaborará un proyecto de orientaciones generales para las políticas económicas de los Estados miembros y de la Comunidad".

"El Banco Central Europeo (BCE) tendrá el derecho exclusivo para autorizar la emisión de billetes de banco de la Comunidad". "Los Estados miembros podrán realizar emisiones de moneda metálica, para las cuales será necesaria la aprobación del BCE en cuanto al volumen de emisión". "El BCE tendrá personalidad jurídica propia".

Si esto llegase a ponerse en práctica daría lugar a un mercado único, a una política económica única, a una moneda única.

"La segunda fase de realización de la Unión Económica y Monetaria se iniciará el 1 de enero de 1994". "El Comité de Gobernadores será disuelto al inicio de la segunda fase". Es decir, el 1 de enero de 1994 debería empezar a dictarse una política económica y monetaria centralmente para toda la Unión, disolviendo el Comité de Gobernadores de los bancos centrales para dar paso al establecimiento de esa política económica única.

En lo policial y jurídico se establece: "La cooperación judicial en materia civil". "La cooperación judicial en materia penal". "La cooperación policial para la prevención y la lucha contra el terrorismo, el tráfico ilícito de drogas y otras formas graves de delincuencia internacional".

Se proponen en materia policial: un "intercambio de información y experiencias", "creación de un banco de datos", "a fin de transmitirlos a los Estados miembros y de perfilar estrategias preventivas a

escala europea". O sea policía y marco judicial unificados, con estrategias preventivas a escala europea para combatir al terrorismo, al tráfico de drogas, y otras formas graves de delincuencia internacional. En definitiva, para combatir las luchas proletarias y las organizaciones de apoyo, solidaridad y extensión de las luchas clasistas. Para combatir a los comunistas marxistas y a sus organizaciones, lease al Partido Comunista Internacional. Con este objetivo se crea un banco de datos centralizado, cuya misión es actuar preventivamente a escala europea tanto contra las luchas reivindicativas como de la organización comunista que escapen al control de las instituciones burguesas. Si podemos afirmar, porque los hechos lo demuestran, que en materia policial y jurídica la colaboración no ha esperado al esbozo de los Tratados de Maastricht, viene estrechándose cada vez más desde 1848, y continuará esta tendencia independientemente de la ratificación o no del Tratado de la Unión Europea. La política represiva de las burguesías se plasmó definitivamente en el aplastamiento de la Comuna de París en 1871. Los dos estados en plena guerra se unieron en la hazaña reaccionaria de destruir la Comuna. Marx estableció que en adelante, "todos los ejércitos burgueses están confederados contra la clase proletaria". La revolución de octubre de 1917 fue igualmente atacada, por todas las burguesías confederadas, por ejércitos y policías durante más de 4 años sin conseguir vencer militarmente.

Recordamos estas experiencias históricas para rebatir a aquellas corrientes pequeñoburguesas que argumentan, en favor de la petición de un referéndum y un no a los Tratados, que la Unión Europea autorizaría la intervención militar y policial extranjera en caso de insurrecciones populares en el estado español. Recordamos a estas corrientes que si no les basta la experiencia de la Comuna y de la revolución de octubre, ahí está la intervención extranjera en la guerra española (1936-39) en favor de la España franquista y de la España republicana, con un solo objetivo: ayudar a las dos fracciones de la burguesía a someter al proletariado, alineando al estado burgués en uno de los frentes imperialistas que preparaban la segunda guerra mundial. Convirtiendo la guerra española en escenario de esa guerra imperialista por el reparto de los mercados mundiales.

Política Exterior y de Seguridad común: "La Unión y sus Estados miembros definirán y realizarán una política exterior y de seguridad común". Cuyos objetivos son:

- La defensa de los valores comunes, de los intereses fundamentales y de la independencia de la Unión;

- El fortalecimiento de la seguridad de la Unión y de sus Estados miembros en todas sus formas;
- El mantenimiento de la paz y el fortalecimiento de la seguridad internacional".

"a fin de garantizar que su influencia combinada se ejerza del modo más eficaz mediante una acción concertada y convergente".

"Las acciones comunes serán vinculantes para los Estados miembros en la adopción de sus posiciones y en el desarrollo de su acción".

"La política exterior y de seguridad común abarcará todas las cuestiones relativas a la seguridad de la Unión Europea, incluida la definición, en el futuro, de una política común de defensa, que pudiera conducir en su momento a una política común".

La Unión pide a la UEO, " que elabore y ponga en práctica las decisiones y acciones de la Unión que tengan repercusiones en el ámbito de la defensa".

Estas disposiciones "no serán óbice al desarrollo de una cooperación más estrecha entre dos o varios Estados miembros a nivel bilateral...".

"En materia de política exterior y de seguridad común, la Presidencia asumirá la representación de la Unión". Los gastos que ocasionen la política exterior y de seguridad común "correrán al cargo del presupuesto de las Comunidades Europeas".

La UEO se propone:

- "una cooperación intensificada en materia de armamento, con objeto de crear una Agencia Europea de Armamento;
- La transformación del instituto de la UEO en una Academia Europea de Seguridad y Defensa."

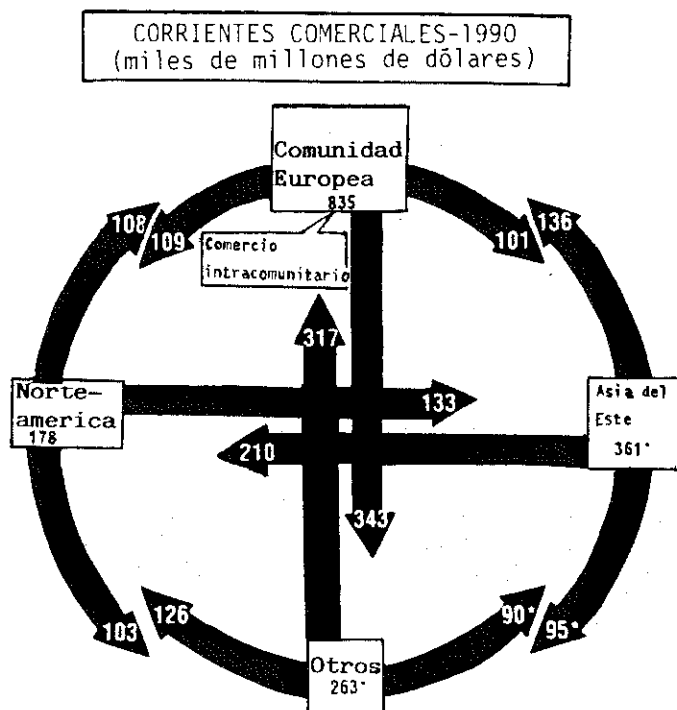
"La UEO procederá a un nuevo examen de las actuales disposiciones en 1996".

Todo esto indica que si llegase a entrar en vigor, La Unión Europea sería también un hecho en el plano de la política exterior y en el plano de un ejército único. También queda sentada la base para eso que han bautizado como una Europa, o una Unión Europea "a dos velocidades".

La visión imperialista fuera del continente europeo queda fijada en el Tratado de un modo cristalino, ya que tiene como objetivo "el fomento de la creación y del desarrollo de redes transeuropeas".

En realidad las redes de la CE fuera de su mercado superan al bloque norteamericano y al de Asia-pacífico juntos: en 1990 la CE exportó por valor de 343.000 millones de dólares a las áreas o países que definen como áreas o países fuera de los tres grandes bloques. E importó por valor de 317.000 millones. El área de Asia-pacífico exportó por 95.000 millones de dólares, e importó por 90.000 millones. El bloque norteamericano exportó por 103.000 millones, e importó por 126.000 millones. La Unión Europea busca el mantenimiento de esos mercados. Se prepara para defenderlos con su acción concertada, y donde sea posible con una sola voz, en el plano político, diplomático y militar, ante la fuerte competencia del

bloque asiático y del bloque norteamericano, que amenazan con rompimientos que desplazarían a los bandidos de la CE de áreas de influencia históricas que uno o varios países comunitarios consideran de su propiedad.



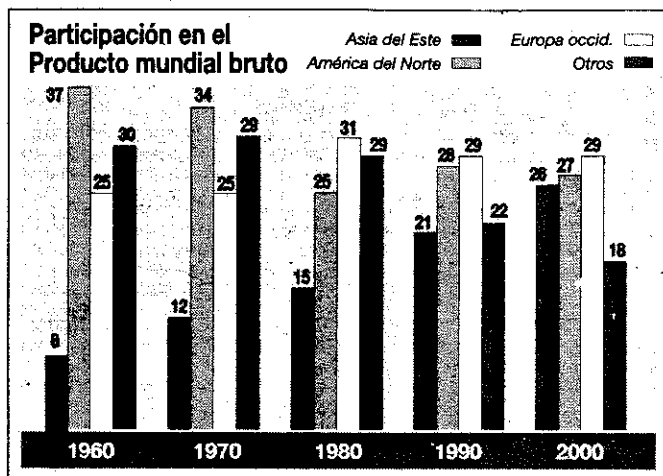
Revista alemana Der Spiegel num. 4, 20-1-92

Si cada uno de los países de la CE tuviese que defender aisladamente su cuota de mercado exterior o su propio mercado interno, el repliegue y la derrota a manos de los competidores asiáticos o norteamericanos estaría asegurado: serían barridos y expulsados sin demasiadas dificultades. Las burguesías de la CE son conscientes de que la relación de fuerzas tomada individualmente le es totalmente desfavorable.

Así lo exigían los grandes consorcios europeos, por boca de Dekker y Klugt, presidente y vicepresidente de Philips, hace más de 7 años en las discusiones celebradas en Munich (Alemania): "si Europa no se une la innovación industrial pasará por alto y las empresas multinacionales se verán obligadas a ajustar sus prioridades geográficas" (5 Días, 27-4-85). Concluyendo en otras reuniones celebradas en la Costa Brava (Lloret de Mar) en noviembre del 85: "La industria europea necesita con urgencia un Mercado Común homogéneo, que constituya un mercado nacional a escala continental y que le permita competir con éxito en el mercado mundial con las empresas norteamericanas y niponas" (5 Días, 16-11-85). Criticando a Inglaterra que todavía "intenta actuar como si un solo país europeo pueda decretar una norma mundial" (Ibi., 27-4-85). Estas discusiones y propuestas tenían lugar bajo el epígrafe de Europa 1990, proponiéndose acelerar la formación del mercado único para 1990. Siendo importante constatar que esta exigencia de los consorcios europeos de la CE es anterior al desmoronamiento del bloque capitalista del Este, que se inicia en 1989. Por consiguiente, no debía tener como primer objetivo demoler o absorber al COMECON a

corto plazo.

Si seguimos la polarización económica que se está delineando en torno a los tres grandes bloques (área del dólar, del yen y del marco), podremos observar al primer ganador (el área de yen) y al primer perdedor (los países que quedan fuera de las tres grandes áreas):



(El País, 17-12-1990)

El área del yen que representaba el 8% del Producto Mundial Bruto en 1960, pasa a representar el 21% en 1990, y en previsión del 26% en el 2000. Colocándose en esta previsión a un punto del bloque de América del Norte y a dos puntos de Europa occidental. Pero al reunir Asia del Este a un conjunto de países o economías de capitalismo joven, la previsión bien podría quedarse corta, encontrándonos con que en el año 2000 Asia del Este pudiera haber superado a América del Norte y a Europa occidental. De uno u otro modo la lucha por el control de todas las áreas de influencia y por el dominio mundial, están abiertas.

Europa occidental solo podrá mantener el primer puesto absorbiendo países del ex bloque del Este, quizás a Turquía y al Norte de África, si no deberá retroceder, mucho más rápidamente, frente al empuje del joven capitalismo asiático, apoyado en el ya viejo capitalismo japonés. Pues es el bloque de Asia del Este el que está haciendo saltar por los aires todos los equilibrios que se establecieron tras la Segunda Guerra Mundial e incluso los equilibrios o acuerdos surgidos en la década de los años 70 y 80.

En Europa sólo Alemania está en condiciones de jugar un papel imperialista aglutinador, haciendo de puente unificador entre el Este y Oeste del continente. Sólo los capitales y las tecnologías alemanas están haciendo frente con cierto éxito a la competencia asiática y norteamericana.

La última crisis monetaria del pasado mes de septiembre, que aun persiste, ha puesto de manifiesto, una vez más y más clara y contundentemente, que el marco controla el sistema financiero europeo, que sólo el marco está en condiciones de enfrentarse al área

del dólar y al área del yen. Ha puesto de manifiesto que el capitalismo alemán está por encima del inglés, italiano y francés (el ibérico no puede pujar), reforzando el marco mucho más de lo que ya estaba frente a las demás monedas del Sistema Monetario Europeo (SME). Es conocido que Inglaterra, Francia e Italia agotaron sus divisas para impedir la devaluación, endeudándose hasta las orejas con Alemania, quedando a merced de los dictados del marco.

La gran guerra financiera que se ha librado para decidir las cuotas de poder de cada una de las burguesías de la CE, atizada desesperadamente (con el principal objetivo de influir en favor del NO en el referendum francés, legitimando la paralización de la Unión Europea) desde el gobierno, las finanzas y la prensa de Estados Unidos, aliados historicamente naturales de un sector importante de la burguesía inglesa, la que exige y defiende que Estados Unidos siga siendo el árbitro de las disputas interimperialistas europeas como único medio para no caer bajo las garras dominantes del marco; esa gran guerra financiera (guerra que podría volver a producirse en el futuro en lo que a Inglaterra se refiere) ha colocado a Alemania, al marco, como árbitro, con una cuota de poder centuplicada. Esta victoria, no tanto frente a la libra, cuanto frente al dólar, posiblemente le sirva al marco para tender a expulsar al dólar del área europea y de las zonas bajo influencia comercial europea, consiguiendo una fuerte reducción del papel que aun juega el dólar en el comercio y el atesoramiento a escala mundial, en favor del marco como moneda básica del Sistema Monetario Europeo, Sistema que, o se consolida bajo el dominio incontestado del marco (lease, del sistema financiero alemán), o no se consolida, abriendo entonces las puertas para que las guerras financieras se extiendan al comercio, y tras ellas a los choques militares intraeuropeos. Esta hipótesis ni se puede ni se debe descartar mientras exista el capitalismo.

Los países que componen la CE dirigen más del 60% de sus exportaciones hacia ese mercado, si le añadimos Austria, Suiza, Suecia, Noruega y Finlandia superan el 65%. Si rompiesen con esos mercados, ¿dónde dirigirían sus exportaciones? a ninguna parte, pues mercados para una cuota de exportaciones de tal magnitud no podrían improvisarlos ni en meses ni en unos años. Provocarían un inmenso caos en la producción y en el comercio del país en cuestión. Otra cosa sería que el Crack financiero e industrial estallase a muy corto plazo, golpeando sobremedida a algunos estados de la CE, e induciéndoles o empujándoles a buscar otros socios con miras a una rápida preparación militar haciendo estallar la Tercera Guerra Mundial, para impedir que Alemania y Japón acaben transformando su poder económico en potencia política y militar. La burguesía inglesa podría alistarse a esta hipótesis con la burguesía norteamericana o con la rusa, o con ambas. No por casualidad, en los círculos diplomáticos se define, sin ambages, a la burguesía inglesa como el "Caballo de Troya yanqui" dentro de la CE. Estas cuestiones deberán seguir siendo objeto de estudio y de verificación en los próximos años.

Concluyendo este trabajo con una vieja previsión marxista que toca de lleno y directamente a los

resultados que dejarían la puesta en práctica de los Tratados de Maastricht, o lo que sería lo mismo, los Estados Unidos de Europa bajo la dominación capitalista:

Pensar que los capitalistas puedan renunciar a las colonias, a las esferas de influencia o a la exportación de capitales sería como "descender al nivel del curita que domingo tras domingo predica a los ricos la grandeza del cristianismo y les aconseja dar a los pobres (...) al menos algunos centenares de rublos". "Predicar una distribución 'justa' de la renta sobre esa base es proudhonismo, necesidad de pequeño burgués y filisteo. No puede haber otra distribución que la que se hace 'de acuerdo con la fuerza'. "Por supuesto que los acuerdos temporales entre los capitalistas y entre las potencias son posibles. En este sentido también lo son los Estados Unidos de Europa, como acuerdo entre los capitalistas europeos ... ¿sobre qué? Sólo la forma de aplastar en común el socialismo en Europa y defender en común las colonias de las que se han apoderado por la violencia, contra Japón y Norteamérica..." (Lenin, "La consigna de los Estados Unidos de Europa, O. C., tomo 22, pag. 448-49, ed. Akal). Esto se afirmaba en Agosto de 1915, y hoy sigue siendo válido aunque se hayan modificado en gran parte las relaciones de fuerza entre Europa occidental, EE. UU y Japón en lo referente a la penetración en las entonces colonias y hoy países en vías de desarrollo formalmente independientes, pero realmente dependientes de los capitales, de las tecnologías y de los mercados de Japón, CE y EE.UU. Como se muestra en la tabla de "Der Spiegel" en el área de *nadie*, la parte del león la sigue controlando la Comunidad Europea. Y si quieren preservarla de una rápida penetración asiática y norteamericana, sólo pueden intentarlo como una fuerza única en lo económico, en lo político, en lo diplomático, en lo jurídico, en lo policial y en lo militar. O sea poniendo en práctica el espíritu de los Tratados de Maastricht, que no son otra cosa que las exigencias planteadas por los grandes consorcios europeos, por boca de Dekker y Klugt hace 7 años.

Ante esta tendencia imperialista cuya desembocadura capitalista no puede ser otra que la Tercera Guerra Mundial, el proudhonismo de la pequeñaburguesía, de volver hacia atrás la rueda de la historia con sus propuestas de defensa del interés nacional, de los sectores industriales, comerciales y agrarios inmaduros o atrasados para sobrevivir a la dura competencia de los países más avanzados, esas propuestas son mucho más reaccionarias, además de irrealizables, que la concentración de los grandes capitales y la unificación de los mercados propuestos por los grandes consorcios.

El proletariado no debe dejarse arrastrar por los cantos de sirena de la pequeñaburguesía, ni por el chovinismo gran europeo de los grandes consorcios y de los gobiernos. La alternativa del proletariado revolucionario debe retomar la línea histórica indicada por el marxismo integral, sacando las lecciones de las contrarrevoluciones, organizándose autónomamente de las diversas fracciones de las burguesías y de sus instituciones, como clase para sí,

con el programa comunista y con su finalidad histórica, el modo de producción comunista, a través de la guerra civil revolucionaria y de la revolución social antimercantil y anticapitalista. Todas las demás propuestas son otras tantas ayudas para los bandidos capitalistas y para el capitalismo grande o pequeño.

* * *

Resproducimos a continuación la octavilla repartida el 28 de Mayo.

FRENTE A LA JUSTIFICACIÓN Y EL LAVADO DE CARA DE LAS BUROCRACIAS SINDICALES; AUTONOMÍA DE CLASE; ROMPIENDO CON SU LÍNEA POLÍTICA BURGUESA Y SU CONTROL ORGANIZATIVO:

El ataque concéntrico de la patronal y de su gobierno PSOE contra toda la clase obrera, golpeando con más saña a las categorías más débiles (eventuales, parados, pensionistas...), forma parte de una larga cadena cuyas raíces abarcan a toda la existencia del capitalismo en el estado español y en todo el mundo.

A través de largas y sangrientas luchas, la clase proletaria ha ido imponiendo algunas reivindicaciones de importancia: jornada de 8 horas, Seguridad Social, vacaciones pagadas... pero la detentación del poder político y económico sigue en manos de la clase burguesa. La existencia hoy incuestionada del modo de producción mercantil-capitalista así lo atestigua. Aunque en este sistema, el choque de intereses económicos, sociales y políticos entre el trabajo asalariado y el capital sea insuprimible, recordamos todas las conquistas pasadas que son efímeras en la sociedad capitalista.

Los patronos, grandes o pequeños, buscan permanentemente reducir los costes de producción, fundamentalmente con la reducción de salarios, con el aumento de ritmos y tareas. Exigen exenciones de impuestos y subvenciones estatales, municipales, etc., para realizar nuevas inversiones. El estado (su estado, su máquina de opresión y de represión antiobrera) para satisfacer las necesidades de la patronal reduce las prestaciones sociales, dedicando ese dinero a los negocios capitalistas. Porque "EL GOBIERNO DEL ESTADO MODERNO NO ES MÁS QUE EL COMITÉ QUE ADMINISTRA LOS NEGOCIOS COMUNES DE TODA LA CLASE BURGUESA" (Marx-Engels, Manifiesto Comunista 1848), y el instrumento clásico de engaño y dominación ideológica de la burguesía es el PARLAMENTARISMO.

La política de las burocracias sindicales es la de los partidos parlamentarios o aspirantes: es la política de la economía nacional, regional o de la empresa. Los pactos sociales de la Moncloa, el AMI, el ANE, el AES... así lo atestiguan. La Ley Básica de Empleo, establecida en 1980 con la aceptación sindical, donde se recortó el subsidio de paro de 18 meses a 3, con seis meses de cotización, fué igual o más antiobrera que la actual. Todo este bagaje de pactos nos prohíbe creer en la política de las burocracias sindicales, y ya en 1988 habíamos afirmado que un paro de las características del 14-D "no puede modificar nada. Será una protesta testimonial ante la burguesía y su estado, y una operación de maquillaje de las burocracias sindicales para lavarse la cara", ya que las "hermanitas pobres

de la democracia" (así definía Camacho a los sindicatos) consiguieron subvenciones y apoyos políticos para montar los conglomerados de empresas (VITRA, PSV, IGS, Fondos de Pensiones...) que ahora alcanzan una facturación de más de 100.000 millones de pesetas. Que el holding empresarial de los sindicatos fue el resultado del paro estatal del 14 de diciembre de 1988. Que la situación laboral, social y económica ha seguido empeorando para los trabajadores. Que las pensiones son tan miserables como el salario mínimo, o el problema de la vivienda que según los sindicatos ya está resuelto con sus lucrativas empresas.

Ante las nuevas medidas del gobierno capitalista del PSOE, Redondo (UGT) anunciaba el lanzamiento de "algunas tracas contundentes". Las tracas sólo hacen ruido y crean confusión. Y en esto se va a quedar la oposición de las burocracias sindicales a la política de la patronal y del gobierno: concentraciones, encierros, procesiones interclasistas, huelgas civilizadas de 4 o 24 horas, que no van a modificar nada sustancial. Con el 14-D decían que se trataba de impedir no sólo el Plan de empleo juvenil, sino también el aumento de los contratos eventuales. Resultado: los contratos eventuales se acercan al 35% de todos los asalariados, el doble que en 1988.

Esta política de sumisión sindical a los intereses de la economía nacional, regional y de la empresa, se está demostrando en las huelgas civilizadas de Cantabria, Galicia, Asturias... en las que se aceptan drásticas reducciones de plantillas, o el cierre de las empresas a cambio de inversiones del estado o de subvenciones a fondo perdido en favor de la patronal. Lo que demuestra que las burocracias sindicales son los mejores recaudadores de impuestos que han podido encontrar los patronos. Las burocracias sindicales basan su control en la situación político-social general y en el aislamiento al que someten a los destacamentos obreros que rompen dicho control organizativo. Si una huelga se autoaisla está condenada al fracaso parcial o total. Por consiguiente, una ruptura no momentánea, no episódica, con la línea de sumisión de los intereses obreros a las necesidades del capitalismo tiene como presupuestos básicos: A) Romper con la ideología democrático-parlamentaria, eje político burgués de las burocracias sindicales, rompiendo con su control organizativo. B) Romper con la legalidad institucional, no admitiendo límites legales en el uso de la huelga o manifestación. C) Rechazo frontal y no circunstancial de los servicios mínimos. D) Acción directa, o sea sin intermediarios externos entre los trabajadores y las empresas. E) Extensión tendencial de la agitación, de la propaganda y de la huelga a las demás empresas o sectores, a través de grandes piquetes informativos. Nada de esto puede plantearse y menos organizarse dentro de la estructura oficial de los sindicatos, por lo que surge la necesidad de tender a formar organismos propios.

La lucha sindical clasista (la guerra de guerrillas de los asalariados contra el capital) y los nuevos organismos que puedan surgir deben tener presente que vivimos en la etapa imperialista del capitalismo, que en esta etapa los estados totalitarios, aunque formalmente democráticos, no permiten la existencia legal de fuertes movimientos sindicales si no están integrados política e institucionalmente en los engranajes de la empresa y del estado burgués. Si no consiguen la integración a través de la corrupción, la imponen con todo tipo de medidas judiciales y policiales hasta llegar a la prohibición por la fuerza con sus destacamentos armados. Esta experiencia se implanta a nivel internacional entre 1922 y 1940. Generalizándose como norma tras la segunda guerra mundial en 1945, tanto en el Oeste como en el Este de Europa, EEUU, Japón, América Latina y en todos los países que consiguieron su independencia.

Según los burgueses de todo el mundo ya han enterrado al comunismo. Para los marxistas lo que han enterrado es el ANTICOMUNISMO ESTALINISTA. La crisis del Este es una crisis capitalista clásica, una caída de la tasa de ganancia que intentan restablecer con la democracia parlamentaria, como hizo con tanto éxito la burguesía española en 1975-77, cuando el franquismo padecía esa misma crisis. En Rusia y sus socios ha quebrado el estajanovismo antiproletario con el que se prometía superar al capitalismo occidental en los años 60-70.

La Revolución de Octubre fue socialista en política mientras apoyó la revolución proletaria mundial (en economía nunca superó el mercantilismo, ni la teoría del valor o el trabajo asalariado, bases fundamentales del capitalismo). Etapa que se cerró definitivamente en 1926, tras una larga degeneración que tuvo como base la táctica del "Frente Único" con los traidores de la socialdemocracia (1921), el "Gobierno Obrero" con esos mismos traidores (1922) a través de bloques parlamentarios, abandonando la revolución violenta y la dictadura del proletariado. Abriendo, desde 1926, la fase de la CONTRARREVOLUCIÓN ESTALINISTA que liquidará a los comunistas en Rusia y en todo el mundo. Los "Frentes Populares (1935) y los pactos Hitler-Stalin en 1939 para repartirse Europa son el lógico curso del triunfo de la contrarrevolución.

A partir de 1945 sus satélites (Polonia, Hungría, RDA...) forman gobiernos de coalición con los partidos definidos como burgueses (demócratas cristianos, liberales). Estos parlamentos han votado por unanimidad el definirse ahora como capitalistas. Lo mismo han hecho sus generales, policías, sindicatos e iglesias, resultando que la contrarrevolución estalinista y sus pactos con las iglesias, ha producido creyentes que les convierte en la reserva espiritual de occidente, junto a sus partidos-estado. ¡Todo ha sido una gran y trágica farsa!

Los acontecimientos demuestran que los obreros no tenían el poder, y que ahora tampoco lo tienen, que antes les explotaban y que ahora les siguen explotando. Que las clases burguesas dominantes tratan de inculcar a los obreros el nacionalismo feroz y todas las ilusiones democrático-parlamentarias como arma letal contra las luchas proletarias clasistas y contra la revolución social anticapitalista.

La única explicación-clarificación coherente con la historia frente a la gran confesión de capitalismo en el Este europeo (Cuba es otra dictadura del andrajoso capitalismo cubano) hay que buscarla en los escritos de Karl Marx, Engels, Lenin y en nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia, nuestra corriente. Todo lo demás es y será añadir más confusión y desorientación a los que quieran luchar instintivamente por el comunismo. Recordamos que el marxismo es una CIENCIA, la ciencia revolucionaria de los explotados, y como todas las ciencias hay que estudiarla para poder llegar a conocerla y usarla clasistamente.

El problema de fondo que desde hace más de 65 años, aqueja a la clase obrera mundial, es de concepciones políticas, filosóficas y económicas. Y en estos campos vitales, los obreros no tienen más armas teóricas, programáticas y tácticas en su lucha contra el capital, que las que se deducen dialécticamente del marxismo integral. Lecciones históricas que sólo es posible obtener con y en el PARTIDO COMUNISTA DE CLASE E INTERNACIONAL.